

VIDA Y PENSAMIENTO SOCIAL DE  
JOSÉ VASCONCELOS

---

A THESIS

SUBMITTED IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE  
REQUIREMENTS FOR THE DEGREE OF  
MASTER OF ARTS IN SPANISH  
IN THE GRADUATE SCHOOL OF THE  
TEXAS WOMAN'S UNIVERSITY  
COLLEGE OF ARTS AND SCIENCES  
BY  
AMALIA GUADALUPE HERRERA

---

DENTON, TEXAS  
AUGUST, 1974

## ÍNDICE GENERAL

### Capítulo

I.	INTRODUCCIÓN . . . . .	1
II.	BOSQUEJO BIOGRÁFICO . . . . .	4
III.	ACCIÓN REVOLUCIONARIA DE VASCONCELOS . . . . .	23
IV.	EL PENSAMIENTO SOCIAL DE VASCONCELOS . . . . .	47
	El positivismo	
	La cuestión de razas	
	Vasconcelos educador	
	El secuestro de niños	
V.	CONCLUSIÓN . . . . .	82
	BIBLIOGRAFÍA . . . . .	87

## CAPÍTULO I

### INTRODUCCIÓN

José Vasconcelos, eminente pensador, político y autor de México tomó una parte activa en la vida de su país donde se destacó como Maestro de América y defensor de la raza iberoamericana. Su vida y su obra fueron influidas por los urgentes problemas políticos y sociales de su patria y de toda la América Latina. Su vasta intelectualidad produjo obras innumerables sobre una gran variedad de temas: filosofía, biografía, política, pedagogía, sociología, historia y aun más.

En esta tesis me propongo hacer un estudio de la vida de José Vasconcelos, su participación en la Revolución Mexicana de 1910 y su pensamiento social sobre los temas que le otorgaron más fama: ideas antipositivistas, teoría de la raza iberoamericana, pedagogía. Se incluye un ejemplo de su interés en resolver concretos problemas sociales--el secuestro de niños.

Porque sus mayores obras fueron resultados de los eventos de su vida, me propongo hacer un bosquejo biográfico en el capítulo dos extrayendo de sus novelas los acontecimientos principales y su comentario sobre ellos.

La participación revolucionaria de Vasconcelos

resultó en un testimonio de gran valor para el estudio de la Revolución Mexicana de 1910. En el capítulo tres voy a trazar la historia de su participación y su actitud hacia los personajes y los eventos durante la era de 1910 a 1929.

En el capítulo cuatro mi propósito es analizar el pensamiento social de Vasconcelos. Las ideas antipositivistas de Vasconcelos fueron muy influyentes en su vida porque por ellas se ingresó en las filas revolucionarias. Como miembro del "Ateneo de la Juventud," centro antipositivista, se le acentuó el deseo de librar al pueblo mexicano de la esclavitud política y social en que yacía. En este estudio del positivismo me propongo definir el efecto del positivismo en la vida política y social mexicana.

Vasconcelos consiguió su mayor fama como Ministro de Educación. Su filosofía sobre la enseñanza lo guió a hacer una obra sobresaliente. Por esta obra pudo reformar la educación mexicana y transformar el pensamiento de la gente sobre el valor de su cultura. Esta obra le otorgó los títulos de Padre de la Educación Popular en Mexico y Maestro de la Juventud por toda la America Latina. Para estudiar sus ideas pedagógicas y su programa de educación pienso utilizar su obra De Robinson a Odiseo.

Las teorías de Vasconcelos sobre la raza iberoamericana aumentaron su fama por toda la América Latina.

En sus obras él trató de definir al hombre iberoamericano y profetizó un porvenir glorioso para el mestizaje de Hispanoamérica. Me propongo analizar sus teorías sobre la cuestión de raza tal como aparecen en La raza cósmica e Indología.

Vasconcelos tenía un interés, no sólo idealista sino también práctico, en el bienestar de la gente mexicana. Él escribió sobre problemas sociales concretas con un deseo de corregirlos. Un ejemplo de tal obra es Los Robachicos en la cual Vasconcelos protesta contra el secuestro de niños.

Por este estudio me propongo demostrar como la vida y el pensamiento social de un gran escritor cambiaron la cultura mexicana y como su influencia aun hoy se reconoce como patrimonio de mucho valor.

## CAPÍTULO II

### BOSQUEJO BIOGRÁFICO

José Vasconcelos, político, educador, autor y filósofo, uno de los hombres mas insignes de su patria, nació el veintitrés de febrero de 1882 en Oaxaca, México. Fue el segundo hijo de Carmen Calderon e Ignacio Vasconcelos pero heredó la primogenitura cuando su hermano mayor, Luis, murió. Los demás hermanos fueron Concha, Lola, Carmen, Ignacio, Carlos, Samuel y Chole. Sus abuelos maternos fueron Esteban Calderón y Dolores Conde. En una ocasión, durante la Revolución de la Reforma, el doctor Calderón, con la ayuda de su hija, Carmen, curó las heridas de Porfirio Díaz, quien a ese tiempo era un soldado insignificante. Díaz no olvidó esta buena obra de parte del médico. Años después, cuando conoció a José en la oficina de los abogados americanos, Warner, Johnson y Galston, en la Ciudad de México, Díaz le preguntó por su madre, Carmencita, a quien él recordó haberlo ayudado en aquella ocasión.

Los abuelos paternos fueron Joaquín Vasconcelos y Perfecta Varela, a quien Jose llamaba "Gan." En la novela autobiográfica, Ulises criollo, Vasconcelos escribió que nunca se habló de su abuelo paterno y que su padre fue bastardo. Se supo que el abuelo era médico, hijo de

español "acomodado y aun noble de estirpe."<sup>1</sup>

El padre de José, Joaquín Vasconcelos, era aduanero y cuando José cumplió dos años, su padre obtuvo un puesto en la aduana de Soconusco, ahora Chiapas, en el sur de México. La familia tuvo que hacer un viaje hasta Puerto Ángel donde tomó un barco. Un temporal los llevó forzosamente a Champerico de Guatemala. En mulas tuvieron que atravesar la frontera a Soconusco. Cuando la abuela recordaba esta experiencia decía, "Tú estabas tan flaquito y amarillo que llegamos a darte por perdido."<sup>2</sup>

Para huir del paludismo en el sur, el padre aceptó un puesto en Sásabe, un puerto en el desierto de Sonora, en los límites con Arizona. En su novela, Vasconcelos recordó que en este lugar había una población pequeña con sólo una noria. Era un punto fronterizo donde los indios eran enemigos de los norteamericanos y de los mexicanos también. La madre siempre le decía que si los indios llegarían a atacarlos, matarían a todos, excepto a José. Afirmaba que a él lo entrenarían para la guerra. Y le advertía la madre, "Nunca olvides que hay un Dios Todopoderoso y Jesucristo, su único hijo."<sup>3</sup> La madre fue muy influyente en la vida de José. Confesó el autor que la voz de su madre orientaba sus pensamientos y determinaba sus impulsos. "Se diría que un cordón umbilical invisible y de caracter volitivo le

ataba a ella y perduraba muchos años después de la ruptura del lazo fisiológico."4

Un día llegaron a Sásabe soldados vestidos de azul. Ellos mandaron que los mexicanos abandonaran ese lugar porque estaba en territorio americano. Los mexicanos tuvieron que obedecer porque los americanos eran muy fuertes y ellos muy débiles. Por esa razón fundaron una nueva población, Nuevo Sásabe.

Los Vasconcelos se mudaron a El Paso del Norte o Ciudad Juárez donde el padre obtuvo un puesto. Después de enterarse de que la escuela pública allí era muy pobre, el padre consiguió un maestro para que les diera instrucción privada a José y a sus hermanas. El Maestro Calderón les enseñó gramática y matemáticas. La señora Vasconcelos era muy devota e instruyó a sus hijos en la doctrina católica. Pero a pesar de los rezos que le hacía la madre al acostarse, José padecía los más extraños terrores de su vida causados por poderes invisibles. Estos poderes lo aterraban con sus murmullos y saltos. Con esta experiencia que Vasconcelos incluyó en su autobiografía, podemos ver el espíritu de luchador que guiaba al autor toda su vida, combatiendo contra personas, ideas, gobiernos que no le convenían. Para combatir contra estos extraños terrores, José escondía por las noches un palo grueso en un rincón.

Una noche, al oír un ruido, saltó de la cama, tomó el palo y se echó boca abajo en el piso, barriendo a garrotazos por debajo de la cama. No se oyó chillido ni queja; sin embargo, desde la puerta del patio se oyó algo que corría. José salió tras ese ruido con su garrote en una mano y la lámpara en la otra. De repente le estremeció una sombra confusa. Concentrando toda su energía, levantó el palo y pegó con toda su fuerza. Algo se cayó al suelo y en seguida saltó cacareando. A José le dió mucha risa, pero desde esa noche durmió tranquilo y no volvió a pensar en duendes.

La familia se mudó a Piedras Negras donde José tuvo experiencias muy valiosas que le ayudaron en el desarrollo de su carácter y su personalidad. Aunque tenía sólo seis años, sentía que su vida no iba a ser cosa corriente, sino que él sería un líder. Desde entonces su interés en la filosofía se asomaba al hacer preguntas como éstas a su madre: "¿Quién soy yo? ¿Qué soy yo? ¿Qué es un filósofo?" A la última pregunta su madre contestaba, "Un filósofo es el que trata a la razón por la luz de la verdad."<sup>5</sup>

Cuando vivió en Piedras Negras, José tuvo la oportunidad de asistir a la escuela americana en Eagle Pass. De esta experiencia aprendió inglés, obtuvo una buena educación primaria y se dió cuenta del prejuicio y del sentido de raza.

A José le gustó mucho la escuela en Eagle Pass, aunque tenía que cruzar el puente internacional todas las mañanas para llegar allí. Esto era muy difícil los días de frío y lluvia, cuando el agua estaba turbulenta. Aunque sufría gran temor al cruzar el puente, nunca faltaba a la escuela. En esta escuela americana él tuvo su primer encuentro con lo yanqui. En su estudio de Vasconcelos Fernández MacGregor dice:

Viviendo en Piedras Negras Vasconcelos se dió cuenta del estilo de vida de los dos países y esto despertó en él un agudo sentimiento de patriotismo que luego creció en racismo que más tarde fue ímpetu de su mensaje a las Américas.<sup>6</sup>

En la escuela había dos grupos distintos--los norteamericanos y los mexicanos. A los mexicanos se les llamaba "greasers" y siempre había pleitos entre los dos grupos. Al principio el muchacho parecía tímido pero pronto tuvo confianza y participaba en todos los juegos de recreo; "follow the leader," beisbol, canicas y también en las batallas entre norteamericanos y mexicanos. Vasconcelos tomaba parte en los concursos y en las discusiones. Él siempre defendía a los mexicanos. Soñaba que un día guiaría a soldados a Washington para reconquistar todo lo que México había perdido a los Estados Unidos. Él sacaba libros prestados de la biblioteca y leía más que nadie. En Ulises criollo él escribió: "Por la literatura penetraba en el mundo, pero tomando los libros a saco, buscando en ellos el

material de mis tareas futuras."<sup>7</sup>

Los padres de José estaban interesados en hallar un colegio adecuado para las hijas y en preparar una carrera profesional para el hijo. Resuelto esto, el padre propuso una mudanza a la capital. José no estuvo contento con esta decisión porque no quería dejar la escuela en Eagle Pass. Además quería ser el mejor de su clase y pensó:

En mi tierra era yo el primero por el prestigio del saber. Entre la multitud de aquellos niños metropolitanos de la capital, bien trajeados y ágiles, seguramente que no todos eran del tipo inútil que había visto desfilar por la escuela de Eagle Pass. Era muy posible que hubiesen otros con más letras que las mías y seguramente me dejarían deslucido.<sup>8</sup>

Al fin del año escolar el director de la escuela de Eagle Pass le dijo a José que si su padre le permitiera quedarse en Eagle Pass para terminar el curso de primaria, podría conseguirle una beca para estudiar en la Universidad de Texas en Austin. Pero los padres no quisieron dejarlo con personas excelentes, mas de otra religión. La madre tenía mucho el protestantismo de los Estados Unidos.

Los Vasconcelos estuvieron en México unos dos meses, pero el padre no pudo encontrar empleo allí y tuvo que regresar a Piedras Negras. En vez de dejar a la familia en la capital, la llevó a Toluca donde José asistió al Instituto que era muy famoso. El joven encontró las clases allí muy pobres, pues sabía más que el maestro en geografía,

historia y religión. Se le humilló el patriotismo al reconocer que una escuela pueblerina en Eagle Pass era superior a la del Instituto de Toluca. Sin embargo, José aprovechó la oportunidad de aprender a escribir bien el español.

La familia volvió a reunirse con el padre cuando él obtuvo el puesto de contador y segundo jefe en Campeche donde vivió por año y medio. Allí José asistió al Instituto de Campeche. Casi le hicieron perder un año porque sus credenciales no estaban bien arregladas. Esto lo preocupó mucho hasta que arreglaron que podía entrar de oyente y tomar un examen de doble tiempo. Así lo hizo y sacó buenas calificaciones. En Campeche los profesores eran muy buenos y dedicados. José tenía que aprender de memoria y esto le causaba mucha dificultad. Le encantaba la biblioteca donde pasaba mucho tiempo leyendo. En casa discutía con su madre las lecturas. Los dos pensaban en el futuro de José. Su madre le decía: "Lee de todo, conócelo todo, después serás lo que tú quieras; querer es poder, y el hombre hace su destino . . ."<sup>9</sup> José entendía bien que todo lo que pensara o hiciera tendría que tener como centro la fé católica. En su último año de primaria superior en Campeche, él sacó el segundo premio de la clase.

En 1898 sus padres regresaron a Piedras Negras pero dejaron a José en la capital donde se matriculó en la

Escuela Nacional Preparatoria. Su madre le encontró un cuarto con unas amigas suyas, las Orozco. Allí José conoció a Serafina Miranda, la muchacha que después sería su esposa. Mientras vivía allí, él tuvo la amarga experiencia de la muerte de su querida madre. Sabía que ella estaba enferma pero tenía confianza que la Virgen, a quien él pedía la salud de su madre, la sanaría. Por lo tanto cuando supo que su madre había muerto, su fé vaciló y no sabía si creer o no en el más allá. Entonces se preguntaba, "¿Quién soy yo para merecer milagros?" Fue cuando José estuvo tan triste que Serafina lo consoló. Vasconcelos explica en su novela: "Vi la figura de mi amiga . . . Deshecho de gratitud y ternura me hice el estúpido juramento de amarla por toda la eternidad."<sup>10</sup>

Sin embargo, la muerte de su madre lo dejó en una crisis espiritual. La filosofía reinante de la época de Díaz era el positivismo, dogma comtista que enseñaba que "no hay otra realidad que la que palpan los sentidos."<sup>11</sup> Por el dolor y la pérdida de fé se sintió atraído por esta filosofía. Aun pensó en abandonar sus estudios, pero sabía que esto sería contra todos los sacrificios que su madre había hecho para que él se educara. A pesar de la crisis espiritual y personal, José sacó buenas calificaciones al fin del año.

En 1900 José tenía dieciocho años y continuaba sus estudios en la Preparatoria. Vivía en un barrio estudiantil donde estudiaba y discutía filosofías con sus amigos y compañeros de cuarto. También participaba en las diversiones inocentes de la vida estudiantil.

Al terminar sus estudios en la Preparatoria, se matriculó en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, casi por eliminación. No tenía aptitud para el cálculo; no le gustaba aprender de memoria los nombres de los huesos; además, la profesión de abogado le aseguraba un empleo lucrativo y fácil. Se explicó en estas palabras: "En rigor, era mi pobreza lo que me echaba a la abogacía. Si hubiese nacido rico, me quedo de ayudante del laboratorio de Física y repito el curso entero de Ciencias."<sup>12</sup>

Él siguió viviendo en barrios estudiantiles donde trabó amistad con los estudiantes de medicina. Faltaba mucho a sus clases porque se aburría, y mejor se iba con los estudiantes de medicina a visitar hospitales y cadaverinas. Era pobre, pero un día cuando tenía sólo un peso en el bolsillo, encontró en una librería una copia de La divina comedia de Dante. Con la lectura de aquel gran libro "cesó el quebranto de mis dudas y la sed de apetitos insatisfechos."<sup>13</sup> A consecuencia de esto, estudiando mucho por la noche con una toalla a la frente y tomando café,

terminó el primer año de Jurisprudencia sin reprobar. En el segundo año se despertó en él un interés en la situación social y política de su país. Le excitaba ver que el pueblo mexicano vivía oprimido y quería lanzarse contra Díaz.

En el último año de Jurisprudencia Vasconcelos consiguió trabajo como amanuense de notario público y ganaba cuarenta pesos mensuales. En este empleo él se dió cuenta de que bajo el porfirismo "a los patriotas honestos y buenos trabajadores se les refería como traicioneros, mientras los del gobierno vendían recursos nacionales al extranjero y comprometían el futuro moral de la patria."<sup>14</sup> Más tarde, José consiguió un puesto como traductor en el juzgado de don Jesús Uriarte. En esta posición su responsabilidad era traducir copias de documentos de los Estados Unidos. Cuando Porfirio Díaz premió a Uriarte con un puesto en el Senado, Vasconcelos se fue con él de pasante.

En 1905 terminó un curso de estudio de cinco años en tres años y medio. Tenía entonces veintitrés años de edad. Su tesis se llamó "Teoría dinámica del derecho." En ella él discutió el derecho como fuerza y dinamismo interno de las relaciones sociales. La tesis fue una obra completamente original, sin cita alguna.

Desde 1906 hasta 1909, Vasconcelos trabajó como funcionario del gobierno o empleado público en Durango. Volvió a la Ciudad de México cuando consiguió una posición

en el bufete de los abogados Warner, Johnson y Galston. Entonces se casó por primera vez con la muchacha a quien conoció cuando vivía en casa de las hermanas Orozco. Sin embargo, José no tenía ideas muy favorables en cuanto al matrimonio. En verdad el matrimonio no era feliz y él aprobó que uno o dos años juntos y luego el divorcio sería conveniente. Sin embargo, nunca se atrevió a romper los lazos legales, aunque sus novelas están llenas de aventuras amorosas con otras mujeres. José y Serafina tuvieron dos hijos, José y María. Después de la muerte de su primera esposa, él se casó con doña Esperanza Cruz y tuvieron un hijo, Hector.

De postulante en el bufete americano, Vasconcelos hacía muchos viajes por las provincias. En estos viajes él se daba cuenta cada vez más de la verdadera situación mexicana bajo Díaz. En las comarcas que visitaba él veía la pobreza de la gente común y esto lo entristecía. En su novela Vasconcelos expresa sus sentimientos así:

Sin embargo, en aquellos tiempos yo me sentía revolucionario, creía que podían consumarse reformas civilizadas en siglo veinte con girondinos y aun con Robespierres. Me indignaba de la miseria pública; desertaba contra los hacendados que compran palacios en París y dejan descalzos a sus labradores. Censuraba al gobierno desentendido de las muchedumbres de pordioseros que acuden a las paradas de ferrocarril. La tiranía era cómplice de cada abuso, obstáculo de cualquiera enmienda; era menester derrocarla y el porvenir se arreglaría sólo después; lo primero era conquistar la libertad.<sup>15</sup>

Su asociación con los jóvenes intelectuales del "Ateneo de la juventud"<sup>16</sup> le aumentó el interés en las reformas políticas y sociales de su patria. Por esto, se unió con Francisco Madero, un líder que buscaba hombres independientes decididos a pelear contra Díaz y liberar a México del dictador. Entonces empezó la carrera de José Vasconcelos, político y revolucionario. En sus novelas La tormenta, El desastre, El proconsulado y La flama, él cuenta su papel en la historia política de México desde 1910 hasta 1929.<sup>17</sup>

En este tiempo él soñaba con un gobierno de hombres cultos y educados que dictasen leyes de reforma y mejorasen la situación del mexicano. Se oponía a las influencias extranjeras que explotaban el país. Al contrario del deseo de Vasconcelos, los líderes mexicanos resultaron ser hombres iletrados que robaban y explotaban a la gente. Ellos torturaban y mataban a los que se oponían a su mando y dejaban que el extranjero saliera de México con las riquezas del país. Porque Vasconcelos se opuso a todo esto, sufrió varios períodos de destierro. Durante estos destierros él estuvo en los Estados Unidos, en Europa y en Sud América.

Sin embargo, Vasconcelos alcanzó fama nacional cuando sirvió con gran éxito en el puesto de Ministro de Educación bajo Obregón. Aun hoy es considerado como uno de los grandes educadores mexicanos, cuyas ideas en este campo

todavía son vigentes. Fue candidato para presidente en 1929, pero perdió las elecciones, según Vasconcelos, por defraude. Se desterró pero esperaba un levantamiento que derrocaria el gobierno de Ortiz Rubio, apoyado por Plutarco Elías Calles y Dwight Morrow, el proconsul americano.

Después de su derrota en las elecciones de 1929, Vasconcelos se fue a los Estados Unidos. Estando allí lo invitaron desde Bogotá, Colombia para presentar discursos por tres meses. De paso visitó Panamá, Costa Rica y el Ecuador. Después de los tres meses en Bogotá, fue a la Havana por poco tiempo. Luego regresó a Sud América para visitar en Honduras y El Salvador. Por toda la América del Sur, el educador y campeón del iberoamericano habló a la juventud. Regresó a los Estados Unidos y luego fue a París donde escribió artículos para La Prensa de Buenos Aires y volvió a La Antorcha por poco tiempo. Durante la campaña de 1929 terminó su obra Tratado de Metafísica y estando en París terminó su Ética en 1931. En 1932 estuvo en España.

Regresó otra vez a Sud América en 1932 para ser profesor en la Universidad de La Plata en la Argentina, donde estuvo hasta 1935. Éste fue un período de mucho fruto literario. Escribió La Sonata Mágica, Carta a la Intelectualidad Mexicana, Bolivarismo y Monroismo, Estética, De Robinson a Odiseo y casi terminó Ulises criollo.

En 1935 fue a Nueva Orleans porque la Liga de Defensa Religiosa lo invitó a participar con ellos en un levantamiento contra el gobierno. En el viaje a Nueva Orleans, Vasconcelos terminó Ulises criollo que fue publicado en 1936 por Ediciones Botas en México y fue un gran éxito para el autor. Con los pagos de esta novela vivió casi todo su destierro hasta 1940 cuando regresó a México.

El levantamiento contra el gobierno nunca se realizó, así es que Vasconcelos decidió no estar perdiendo el tiempo. Fue a Austin a vivir con su hijo, quien ya había terminado sus estudios de ingeniería en Bélgica y ahora estaba estudiando en la Universidad de Texas. Allí pasaba Vasconcelos todo el día en la biblioteca tomando apuntes. Esperaba escribir una historia de México para "atacar a fondo el problema de la nación . . . deshacer las mentiras de una historia redactada por los beneficiarios de la traición y la mentira."<sup>18</sup> El resultado fue su Breve Historia de México. Esta obra fue publicada en 1936 y le trajo mucha crítica a su autor. Le acusaron de ser antipatriota y unos críticos dijeron que no era ni breve, ni historia, ni de México. Al mismo tiempo Vasconcelos tomaba apuntes para su Historia del Pensamiento Filosófico que fue publicada en 1937.

Desde 1937 a 1940, Vasconcelos, todavía con la esperanza de un levantamiento, recorrió los Estados Unidos

estando en San Antonio, El Paso, Nueva York, y por último cerca de Nogales. Durante este tiempo el escribió tres novelas que son la continuación de su autobiografía, La tormenta, El desastre y El proconsulado. Estas novelas son sus descripciones y crítica de la Revolución Mexicana.

Vasconcelos no abandonaba su esperanza en un levantamiento contra el gobierno porque a menudo miembros de diferentes grupos le contaban de su deseo de derrocar el gobierno y lo incluían a él en sus planes. La posición de Vasconcelos era:

. . . debo luchar porque se haga justicia a la elección consumada en el 29 y en consecuencia, debo exigir al pueblo que me declare Presidente Constitucional y me tenga en el poder veinticuatro horas a fin de salvar su propio decoro, y después de eso, mi renuncia será motivo de regocijo.<sup>19</sup>

Presidente Lázaro Cárdenas se propuso a gobernar por la Constitución de 1917 y así trajo orden y reforma al país. Aunque Vasconcelos lo criticó en La flama, Cardenas contentó a la gente y ya no hubo esperanza para la rebelión que Vasconcelos esperaba. Su hija le había dicho:

Ya es tiempo que te resuelvas a volver con nosotros. No tiene mayor sentido el sacrificio que haces; nadie te lo agradece en México, ni lo toman en cuenta siquiera; es un sacrificio estéril; es el nuestro un pueblo olvidadizo; tus mejores amigos ya no quieren volverte a ver, por lo menos en actitud de desafío, están comprometidos por otro lado. No tienes amigos políticos; allá no vale sino la fuerza que se tiene; tu para pelear no cuentas con nadie, todos buscan acomodarse. Reflexiona . . . <sup>20</sup>

A esto Vasconcelos había contestado que él volvería a México cuando estuviera completamente solo.

En 1939 cuando estaba viviendo en una casa cerca de Nogales, Vasconcelos recibió una noticia del Departamento de Inmigración en Washington diciéndole que su permiso de residencia estaba por terminarse. Era necesario que sacara un nuevo permiso en México o tendría que salir de los Estados Unidos. "La exigencia del Gobierno americano me daba magnífico pretexto para poner término a mi destierro y volver honorablemente a mi país."<sup>21</sup> Así es que Vasconcelos volvió a México en 1940. Fue bien recibido por sus amigos.

De nuevo en México Vasconcelos continuó su papel de educador e intelectual. Perteneció a incontables agrupaciones culturales extranjeras y del país. Bajo el Presidente Ávila Camacho, Vasconcelos sirvió como director de la Biblioteca Nacional desde 1940 a 1947. Fue director de la Biblioteca México desde 1945 hasta su muerte en 1959. Él escribió artículos en el periódico Novedades y tomó una parte activa en la vida intelectual del país. También apareció regularmente en un programa de televisión, Charlas mexicanas. En 1950 fue Presidente del Congreso de Cooperación Intelectual en Madrid. También fue miembro del Colegio Nacional y Académico de la Lengua. Además,

Vasconcelos recibió el doctorado honorario de la Universidad de Mexico en 1951.

Vasconcelos produjo varias obras desde 1940 hasta 1959, especialmente obras filosoficas: Manual de la Filosofía, El realismo científico, Lógica Orgánica y Todología. Sabemos que desde niño Vasconcelos quería ser filósofo. Lo honraron como tal, cuando en el duodécimo Congreso Internacional de Filosofía de Venecia, Vasconcelos fue nombrado presidente de la comisión mejicana encargada de preparar el próximo Congreso en México.

Otras obras que escribió Vasconcelos en este último período de su vida fueron: Páginas Escogidas; Hernán Cortés, Creador de la Nacionalidad; El Viento de Bagdad; Temas Contemporaneos y La Flama.

Vasconcelos murió el treinta de junio de 1959, a la edad de setenta y siete años, en el hogar de su hija. Unos días antes, ante el sepulcro de Samuel Ramos, Vasconcelos había dicho "hasta pronto."<sup>22</sup> Sus compatriotas lo elogiaron por el valor de su obra y su vida, esa vida que se nos muestra ya como "una conciencia nacional; una conciencia torturante y agresiva; una voz demoledora y presente en todos los minutos de México, desde el 29 al 59."<sup>23</sup> Vasconcelos dejó a su patria una herencia inagotable: el ejemplo de una vida al servicio de la república, toda una biblioteca de libros y artículos sobre la vida nacional.

## ANOTACIONES

<sup>1</sup> José Vasconcelos, Ulises criollo, en Obras completas, I (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1957), 297.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Ibid., 288.

<sup>4</sup> Ibid., 287.

<sup>5</sup> Ibid., 324.

<sup>6</sup> Genaro Fernández MacGregor, Vasconcelos (México: Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, 1942), p. viii.

<sup>7</sup> Vasconcelos, Obras completas, I, 339.

<sup>8</sup> Ibid., 341.

<sup>9</sup> Ibid., 394.

<sup>10</sup> Ibid., 413.

<sup>11</sup> Ibid., 428.

<sup>12</sup> Ibid., 447.

<sup>13</sup> Ibid., 463.

<sup>14</sup> Ibid., 488.

<sup>15</sup> Ibid., 554.

<sup>16</sup> Véase Capítulo IV de esta tesis.

<sup>17</sup> Véase Capítulo III de esta tesis.

<sup>18</sup> José Vasconcelos, La flama, Los de Arriba en la Revolución (México: Compañía Editorial Continental, 1960), p. 426.

<sup>19</sup> Ibid., 444.

<sup>20</sup> Ibid., 455.

<sup>21</sup>Ibid., 489.

<sup>22</sup>Manuel Mantero, "Vasconcelos o la filosofía como vida," Estudios Americanos, XVIII (1959), 261.

<sup>23</sup>José María Prieto, "Balance del Pensamiento de Vasconcelos," Estudios Americanos, XVIII (1959), 274.

## CAPÍTULO III

### ACCIÓN REVOLUCIONARIA DE VASCONCELOS

La Revolución Mexicana de 1910 fue el gran esfuerzo del pueblo mexicano para quitarse el yugo de opresión impuesto por el dictador Porfirio Díaz. El porfirismo, por más de treinta años, dirigió el destino del país. Díaz asumió el oficio del presidente en 1877, después de levantarse en armas contra Sebastián Lerdo de Tejada, el sucesor del Presidente Benito Juárez. Al principio Díaz logró conseguir el apoyo activo o tácito de la gran mayoría de los mexicanos. Castigó severamente a los revolucionarios y bandidos, y al establecer paz y orden en el país, ganó la adhesión de la burguesía. Según Charles Cumberland: "Era la primera paz que la nación había conocido desde la era colonial y puso el fondo para el desarrollo material del país."<sup>1</sup>

Es verdad que hubo un desarrollo material durante la era de Díaz. En 1910 vías de ferrocarril medían más de quince mil millas. La exportación e importación se aumentaron diez veces con un balance de comercio. Creció la industria de metales, petróleo, textiles, e ingenios de azúcar. La situación financiera, doméstica y foránea bajo Díaz estaba muy firme. También dió Díaz la bienvenida a

industrias y capital extranjeras, especialmente de los Estados Unidos. Pero según Vasconcelos, "las industrias americanas fueron cómplices y asociados capitales con Díaz en la adjudicación de grandes haciendas y en aduñarse de minas, el petroleo y otras industrias."<sup>2</sup> No sólo las grandes compañías, sino también el gobierno americano, tenían privilegios especiales bajo Díaz. Tanto fue su trato con los americanos, que Brandenburg lo apodó "father of foreigners and stepfather of Mexicans."<sup>3</sup>

La república, por supuesto, tuvo que pagar el precio de este progreso material--la pérdida de un gobierno constitucional. Se desconocía la constitución y Díaz gobernaba con poder absoluto. El tenía control de las cortes y del congreso. Las elecciones no tenían significado, porque Díaz nombraba a todos los oficiales. Para Díaz la industrialización y modernización de México lo justificó todo. Aunque era garantizada la libertad de prensa por la ley, todos los periódicos enemigos del régimen estaban en peligro de ser suprimidos y sus redactores sujetos a ser encarcelados.

Además de la crisis constitucional, el problema social fue completamente pasado por alto. Según el porfirismo, los problemas sociales no eran parte de la responsabilidad del gobierno. Por esto en la sociedad de la era de Díaz había un gran abismo entre los ricos y los pobres. No se

hizo nada para resolver el problema agrario. En vez de repartir las tierras a favor de los pobres, se establecieron grandes haciendas en las cuales los dueños forzaban al pobre a trabajar como esclavo. Los polizontes del régimen, llamados "rurales," ayudaron a controlar a los peones, castigándolos severamente si no obedecían. Muchas veces los "rurales" amenazaban o atacaban a personas inocentes sólo por un capricho personal o por confiscar algo que ellos querían. El obrero industrial se vio forzado a trabajar bajo malas condiciones y por poco sueldo, principalmente en la construcción de vías, fábricas y en las minas.

El método de "pan y palo" hizo posible el control completo del país por Díaz y sus partidarios. Sin estos Díaz no hubiera tenido éxito porque fueron los que lo apoyaron en llevar a cabo sus mandatos. No obstante, se dice que una persona podía vivir tranquilo en el México de Díaz mientras no diera oposición ni crítica al dictador y sus leyes. Esto lo afirmó Vasconcelos en Ulises criollo cuando expresó que personalmente él no tenía "motivo propio de queja contra el régimen . . . Sin pertenecer . . . a cualesquiera de las facciones gubernamentales, veía acrecer mis entradas, poseía casa propia y porvenir seguro."<sup>4</sup> Sin embargo, hubo mucha gente, que sufrió bajo el despotismo porfiriano. Díaz reinó con mano fuerte, usó métodos

crueles y no tuvo misericordia hacia los que se oponían a política. Para asegurar su mandato, no permitió que se organizaran los trabajadores, ni en la escuela permitio que se juntaran los alumnos en grupos para que no tuvieran oportunidad de organizar una oposición al gobierno.

Fue Francisco I. Madero que inició la campaña contra Porfirio Díaz. Madero se alió con hombres independientes que lo siguieron en su protesta contra el despotismo de Díaz. El joven Vasconcelos no tenía nada, personalmente, contra el gobierno bajo al cual se había educado. Pero empezó a frecuentar el "Ateneo de la Juventud" donde "la convicción de que el porfirismo era cosa podrida y abominable había arraigado en mi sensibilidad."<sup>5</sup> Vasconcelos asistía a reuniones en las cuales se discutía una revolución contra Díaz. Porque era un hombre pacífico, Madero optó por la revolución pacible. "Nuestro plan de campaña consistiría en organizar la ciudadanía de la República para que . . . acudiese a las urnas a designar presidente conforme a sus deseos."<sup>6</sup> Su plan fue cambiar el gobierno sin derramar sangre--por la votación. Para organizar una candidatura opuesta, se reunió la convención del partido antirreeleccionista el quince de abril de 1910. El lema del partido fue "Sufragio Efectivo y No Reección." Vasconcelos fue escogido como uno de los secretarios del partido.

En el organo del partido, El Antirreeleccionista, Madero, Federico González Garza y Vasconcelos atacaban al régimen de Díaz. Por su empleo, Vasconcelos viajaba a distintas partes del país y dondequiera que iba organizaba clubes maderistas. Ardientemente trabajaban todos los del partido para convencer a los mexicanos que se unieran con ellos para poner fin a las atrocidades del porfirismo.

El éxito del nuevo partido asombró a los líderes y alarmó al gobierno. Por esto, Díaz "comenzó a extremar su política de persecución, atropellos y atentados. Los miembros de mesas directivas de clubes antirreeleccionistas, en masa, eran reducidos a prisión."<sup>7</sup> El treinta de septiembre de 1910, las oficinas de El Antirreeleccionista fueron atacadas por los polizontes y Vasconcelos se refugió con Federico Gonzalez Garza en la Hacienda de las Palmas en San Luis, Postosí. Madero fue encarcelado por Díaz en San Luis y Vasconcelos huyó a Nueva York. Allí trabajó como mecánico y traductor. El partido de Díaz ganó las elecciones de 1910 por fraude en la votación después que Díaz había anunciado al mundo entero que él creía que su país estaba listo para un gobierno completamente democrático. El candidato de la oposición, Madero, representando al partido Antirreeleccionista, había pasado el día de las elecciones en la prisión. Mientras allí, Madero escribió el "Plan de San Luis." En este plan, Madero incluyó lo

siguiente:

Desconocimiento del régimen porfiriano, llamaba al pueblo a las armas; pedía el restablecimiento de las libertades públicas según la Constitución, libertad a las masas obreras para organizarse, libertad electoral, libertad de prensa, redención popular por el trabajo y la cultura.<sup>8</sup>

Después de tres meses en Nueva York, Vasconcelos regresó a México. Pero en octubre de 1910, Madero se escapó a Texas. Desde allí se comunicó con grupos revolucionarios en México. Por toda la nación los revolucionarios se preparaban para un levantamiento general. La fecha que se designó fue el veinte de noviembre de 1910. Pero por todas partes se traicionaron los planes y muchos cayeron en prisión o fueron maltratados. En Tacubaya, Vasconcelos y sus partidarios se prepararon para atacar la Recaudación de Rentas localizada allí. Este plan también fue traicionado y Vasconcelos huyó a San Antonio, Texas. Los líderes revolucionarios temían fracazar en su revolución contra Díaz; sin embargo, recibían noticias de levantamientos y combates en Chihuahua, Guerrero, Coahuila y Zacatecas. Desde San Antonio Madero siguió el proceso de los rebeldes. Así que creció el número de revolucionarios y levantamientos, él entró a México.

De San Antonio, Vasconcelos fue enviado a Washington para representar la causa de Madero y los revolucionarios. Su misión fue "hablar por los que peleaban y precisar los

objetivos sociales del movimiento rebelde." <sup>9</sup> El ocho de mayo de 1911, Madero volvió a México después que Pascual Orozco, Francisco Villa y Raúl Madero tomaron la plaza de Ciudad Juárez. Por medio del "Trato de Ciudad Juárez" los revolucionarios pidieron la renuncia de Díaz. Éste estaba enfermo; la Cámara estaba inepta por razón de que los porfiristas habían estado peleando entre sí por el sucesor de Díaz. Por esto no le quedó otro recurso que tratar con los rebeldes. Por los "Pactos de Ciudad Juárez" se proclamó la renuncia inmediata de Díaz y se nombró un gobierno interino. Francisco León de la Barra llegó a ser el presidente interino. El veintiséis de mayo de 1911, Díaz salió del país rumbo a Europa. La revolución había triunfado. México estaba libre del yugo de opresión que lo había fatigado por mas de treinta años. Vasconcelos regresó a México y a su bufete de abogado.

Mientras de la Barra servía como presidente interino, Madero preparaba su partido para las elecciones en octubre. Se organizó el partido de Madero bajo el nombre de Partido Constitucional Progresista y a Vasconcelos le tocó estar en el comité para organizarlo. Más tarde fue vice presidente de este partido. Los miembros del partido trabajaron continuamente para incorporar un gran número de miembros.

Pero hubo desacuerdos graves entre los revolucionarios. Muchos, descontentos con el gobierno interino,

dijeron que esto no había sido un cambio completo del porfirismo. Acusaron a de la Barra de dar el mando de las tropas a enemigos de los revolucionarios y de rodearse de los favoritos y verdugos del porfirismo. También creció el número de antimaderistas. Acusaron a Madero de olvidarse de sus promesas. Muchos dijeron que traicionó la revolución porque no se hizo reparto agrario inmediato, ni se dió garantías para sus soldados, ni reconocimiento de sus grados y servicios. Empezaron luchas de ambiciones y envidias. Todos querían ganancia personal sin pensar en los intereses generales. En el sur Emiliano Zapata dirigió una rebelión contra el gobierno federal. Por todo el país hubo descontentos y levantamientos. A pesar de que México estaba libre de Porfirio Díaz, continuaron las contiendas por razones de interés personal.

El seis de noviembre de 1911, Francisco Madero y Pino Suárez fueron elegidos presidente y vice-presidente de la república. Woodrow Wilson, presidente de los Estados Unidos, saludó a una elección "en la que no se emplearon ni soldados ni policías y en la que las casillas electorales quedaron perfectamente libres y abiertas a los votantes."<sup>10</sup>

Muchos esperaban que Vasconcelos tomara un puesto en el nuevo gobierno y cuando no lo hizo fue criticado por

no querer cooperar. Según Vasconcelos, él tenía que trabajar para mantener su familia y no quería hacer un trabajo público "a medias."

Como mencionamos ya, hubo mucha discordia y sentimiento "antimadero" por todo México. Se le acusó de haber traicionado la revolución porque no llevó a cabo las reformas que la gente quería. También se dijo que financió la revolución con dinero "yanqui." Muchos se refirieron a Madero como loco, cuyas ideas democráticas no eran para México. Lo criticaron por escoger para puestos públicos a hombres que no habían sido revolucionarios. Vasconcelos y otros miembros leales del Partido Constitucional Progresista protegían a su presidente por medio de los periódicos. En lo personal Vasconcelos gozaba de éxito en su bufete. Tenía mucha clientela y cierta popularidad como resultado de su participación en la revolución y el Partido Progresista.

A pesar de que se oía hablar de revolución contra el gobierno de Madero, Vasconcelos creía que todo iba bien. Estaba en Tampico cuando le dieron las noticias de que el sobrino de Porfirio Díaz, Félix Díaz, con cuatrocientos rebeldes, se había apoderado de la Ciudadela y que Madero estaba preso en el Palacio Nacional. Pronto regresó Vasconcelos a México para tratar de intervenir a favor de

Madero. Pero Madero tenía muchos enemigos que querían el poder para sí mismos y estos conspiraron contra él. En una batalla entre los federales y los rebeldes, el General Lauro Villar fue herido. Madero nombró a Victoriano Huerta como comandante interino de ejército federal. Esto fue un gran error porque Huerta conspiró con Díaz y el embajador americano, Henry Lane Wilson, en preparar el "Pacto de la Ciudadela." Por este pacto se pidió la renuncia de Madero. Según Vasconcelos, el embajador americano conspiró contra Madero porque éste no estaba dispuesto a cooperar y favorecer a los Estados Unidos como lo había hecho Porfirio Díaz. Madero, pensando que era lo mejor para la nación, renunció su alto oficio. Victoriano Huerta fue nombrado presidente provisional de México. El veintiuno de febrero de 1912, Francisco Madero y su vice presidente, Pino Suárez, fueron asesinados. Así cayó el primer gobierno legítimo de México y la nación volvió a los días de gobierno militar.

En la Ciudad de México hubo mucho desorden--incendios, asesinatos y saqueos de casas que pertenecían a los vencidos.

Aquello no podía subsistir sin castigo; era menester levantar al país en armas. El pueblo no había intervenido en aquel drama y salía de él sin caudillo. Ya se inventarían caudillos. Lo que importaba como cuestión de honor era la venganza.<sup>11</sup>

Por todo el país grupos rebeldes se levantaron contra el

usurpador Huerta: Obregón en Sonora, Zapata en Morelos, Carranza en Coahuila y había grupos rebeldes en Guerrero y León.

Vasconcelos se unió con los rebeldes. Usó su bufete como centro de complot y allí él se preparó para tomar parte en la venganza. Una mañana fue arrestado por un policía de Huerta. Se le acusó de ser cómplice en la sublevación contra el régimen. Era verdad que Vasconcelos había ayudado con dinero a un grupo que intentaba sublevarse. El día siguiente Vasconcelos fue denunciado en un periódico de la capital como un "exaltado peligroso y un aprovechado del régimen caído, y que había acumulado riquezas bajo Madero."<sup>12</sup> Lo llevaron a la penitenciaría y allí estuvo dos días. Al tercer día lo llevaron al Palacio para una entrevista con el Presidente Huerta. Después de decirle que estaba pacificando el país y que hombres como Vasconcelos deberían ayudar en la empresa, Huerta lo dejó libre. Además le dijo que siguiera ejerciendo su profesión de abogado y lo autorizó para que se comunicara con él si alguien le causaba la menor molestia.

Vasconcelos lo consideró mejor huir que permanecer allí como amigo de Huerta. Empezó a hacer planes pero era muy difícil porque había espías del gobierno por todos los caminos para impedir que los de la oposición salieran de

México. Según la policía, ellos sabían que Vasconcelos quería huir pero le aconsejaron que no tratara de hacerlo. "Al gobierno no le gustaba que salieran los opuestos porque iban a hacer escandalitos al extranjero."<sup>13</sup> Pero con un plan bien pensado y la ayuda de varios amigos, Vasconcelos huyó a la Habana donde le escribió a Venustiano Carranza ofreciéndole sus servicios. Vasconcelos no estaba muy contento con Carranza como líder de la oposición contra Huerta, pero ya que se le consideró líder por todos los rebeldes, Vasconcelos quiso cooperar con él.

Carranza envió a Vasconcelos a Inglaterra como Agente Confidencial. Su misión era proclamar la causa de la Revolución Constitucionalista e impedir préstamos a Huerta en Europa. También fue a Estados Unidos donde dió declaraciones contra Huerta a la prensa en Nueva York y en Washington. En Nueva York, Washington, Londres, Madrid y París, Vasconcelos visitó los museos y las bibliotecas. Trazaba bosquejos de obras que pensaba escribir. En París tuvo éxito en conseguir que el gobierno francés retirase su apoyo a los bonos del empréstito de Huerta. También redactó una hojita, "La Revolution au Mexique" que se circuló y en la cual atacaba a Huerta.

Aunque Vasconcelos anduvo presentando la revolución como una causa justa y a Carranza como buen líder, en los periódicos se leía de las atrocidades que hacían las

fuerzas de Carranza. La revolución crecía en poder militar pero el líder parecía ser un estorbo al avance y a la organización de la revolución.

Llamaba la atención que Carranza alejara sistemáticamente a los hombres que podían honrar su gobierno provisional, y en cambio, se rodeaba de insignificantes jovencuelos desconocidos. Y a esto atribuimos que a pesar de las brillantes victorias militares de Sonora, el movimiento no tomara cuerpo, no conquistara la confianza general. Todos conocíamos las dotes bien modestas de Carranza, sus antecedentes vacilantes, su inteligencia corta, y nunca esperamos de él grandes arrestos personales a lo Madero; pero si lo creíamos de buena fe y patriota.<sup>14</sup>

Era muy evidente que todas las fuerzas revolucionarias, por ejemplo, las de Obregón y Villa, ganaban victorias, sólo las de Carranza parecían perder terreno.

Queriendo rendirle cuentas de su misión a Inglaterra, Vasconcelos esperó en San Antonio hasta que pudiera hablar con el Jefe, y así conseguir su protección para volver a México. Cuando Carranza llegó a Juárez, después de una campaña por el sur, Vasconcelos tuvo una entrevista con él. Otra vez él fue enviado a Nueva York y al Canadá. Su misión era anunciar el triunfo seguro contra Huerta y asegurar a la gente que Carranza era un Jefe honorable y apto. Vasconcelos sabía que esto no era verdad:

Sin la incompetencia de Carranza, la revolución habría triunfado en tres meses en vez de tomar año y medio. Nunca ha habido en la historia de México un levantamiento general más poderoso que el que se

produjo casi instantáneo contra Huerta. Pero la táctica del Primer Jefe, a imitación de su antiguo jefe, don Porfirio, era plazarlo todo y dejar al tiempo las soluciones. En los intervalos, don Porfirio administraba y ése fue el secreto de su éxito. Carranza, en cambio, creaba divisiones, inventaba problemas y corrompía la administración. A los puestos de manejo de fondos no iban los honrados sino los que deseaba favorecer. En Sonora cerró las escuelas para librarse de pagarlas, y empleó el dinero en sus caprichos personales. Eran éstos, de un género divertido si no los hubiera hecho trágicos la matanza general que en el entretanto se consumaba por todo las Repúblicas.<sup>15</sup>

Entonces ¿por qué consintió Vasconcelos representar a tal hombre? Contesta Vasconcelos: "Y si no lo denuncié fue porque del otro lado estaba Huerta, el imposible, el irregenerable, y el primer deber de todo patriota era ayudar al derrocamiento de Huerta."<sup>16</sup> Con el pretexto de que se retirarían cuando hubiera gobierno responsable en México, tropas americanas tomaron el puerto de Veracruz para la protección de sus ciudadanos en México. Se tuvieron conferencias en Niagara Falls para discutir el retiro de las fuerzas americanas del puerto. Vasconcelos fue el representante de Carranza allí.

En julio de 1914, Victoriano Huerta huyó de México cuando Villa ganó victorias en Torreón y Zacatecas y Obregon entró a la Ciudad de México. De esta manera los revolucionarios vengaron el crimen contra Madero. Pero en vez de que hubiera paz, empezaron los conflictos entre las facciones revolucionarias. Villa quería una reunión de todos

los líderes para organizar el gobierno y poner límites al poder de Carranza. Éste, viendo a Villa como una amenaza, se preparó para destruir a Villa. A todos los revolucionarios se les obligó definir su lealtad completa, por escrito, a Carranza. Porque Vasconcelos había estado a lado de Carranza sólo para derrocar a Huerta, ya no quería continuar con este líder incapacitado. Sin embargo, Vasconcelos prefería a Carranza en vez de Villa. El decidió regresar a México y no tener contacto con ningún grupo.

México permanecía dividido porque Carranza no ponía orden. Había tres gobiernos y muchas facciones entre ellos. Carranza gobernaba en la Ciudad de México y las costas oriental y occidental; Villa en el norte y centro; Zapata en el sur. En vez de ley y orden que se había esperado bajo la Constitución, había atropellos y confiscación de propiedades y objetos valiosos de las casas y de las iglesias. Había confiscación y censura de los periódicos. La gente clamaba por ley y orden.

Aunque Vasconcelos no se había definido leal a Carranza, se le pidió que sirviera en un puesto y él aceptó el de Director de Educación Pública. Sirvió en este puesto muy poco tiempo porque al rehusar lealtad a Carranza la segunda vez, Vasconcelos fue encarcelado. Pero se escapó del Palacio donde estaba preso usando las sábanas de la

cama para bajarse por una ventana a la calle. Entonces se huyó a Aguascalientes.

La Convención de Aguascalientes se reunió el veintinueve de octubre de 1914. El propósito de esta convención era acabar con todos los jefes, reorganizar el gobierno volviendo a la constitución. Se declaró que Carranza era solamente el líder militar de la revolución. Eulalio Gutiérrez fue elegido presidente provisional por la convención, pero Carranza, Villa y Zapata no estaban dispuestos de renunciar su mando. Vasconcelos fue nombrado Ministro de Educación Pública en el gabinete de Gutiérrez. Este gobierno provisional era muy débil. No tenía mucho apoyo y los rebeldes que debía subyugar eran fuertes. El gobierno provisional trataba de hacer la paz, pero los jefes rebeldes y sus seguidores cometían atrocidad tras atrocidad. Pancho Villa era el que cometía más crímenes y se promulgó un manifiesto en el cual el gobierno provisional declaró guerra contra él. Pero la guerra civil no se acabó. Todo parecía en vano y Vasconcelos quería retirarse a la vida privada.

Pero Gutiérrez le pidió que continuara con él y después, si no tendrían éxito, los dos se retirarían al mismo tiempo. Por un tiempo fueron un gobierno ambulante porque salieron por la sierra con tropas para tratar de subyugar por la fuerza a los caudillos rebeldes, pero no

tuvieron éxito. Cuando estaban en la sierra, Eulalio mandó a Vasconcelos a Washington para informar al extranjero de los propósitos del gobierno provisional. El cuatro de marzo de 1915, después de un viaje difícil, perseguido por los carrancistas tanto como por los villistas que querían asesinarlo, Vasconcelos y el grupo que iba con él para protegerlo, cruzaron el Río Bravo a Río Grande City. Fue a Washington pero en vano porque el Presidente Woodrow Wilson ya había reconocido el gobierno de Carranza como el legítimo gobierno de México. Lo peor de todo fue que Eulalio Gutiérrez renunció como presidente provisional y entregó todo a Carranza.

Después de la renuncia de Gutierrez y el fin del gobierno provisional, Vasconcelos se quedó en los Estados Unidos hasta 1920. Él le había dicho a su amigo Villarreal, "a mí me reservó la Providencia para que escribiera estas historias . . . y para ser azotes de toda esta canalla y su herencia de traición."<sup>17</sup> Y esto es lo que hizo. Durante este tiempo Vasconcelos visitó a Nueva York, Washington, San Antonio y Nueva Orleans. Cuando estaba en Nueva Orleans supo de un empleo que lo llevó a vivir en California.

Durante este tiempo de destierro de 1915 hasta 1920 Vasconcelos produjo las siguientes obras: El Movimiento Intelectual Contemporáneo de México, 1916; Pitágoras, 1916 Prometeo Vencedor, 1916; Monismo Estético, 1917; Estudios

Indostánicos, 1918 y Divagaciones Literarias, 1919.

En California había muchos mexicanos como Vasconcelos, que amaban su patria pero no podían vivir en México con la situación bajo Carranza que era "confusión y piratería; victoria de extranjero y decadencia de lo nacional. Exaltación de los malvados, los imbéciles y humillación de los patriotas y útiles."<sup>18</sup> Ellos estaban siempre al tanto de lo que pasaba en México. Vasconcelos tenía correspondencia con amigos en los Estados Unidos y México que estaban interesados en derrocar a Carranza. Ellos supieron de la derrota de Pancho Villa en 1915, y la muerte de Emiliano Zapata por los carrancistas en Abril de 1919.

Ya llegaba el fin de la presidencia de Carranza y él quería imponer a Ignacio Bonilla como sucesor, pero el candidato popular era Álvaro Obregón. Obregón se había comunicado con Vasconcelos para darle a saber que había una campaña contra Carranza. Le pidió que regresara a México y le prometió que todo se haría de acuerdo a la constitucion. Vasconcelos llegó a México el mismo día en marzo de 1920, que Carranza fue asesinado.

Adolfo de la Huerta fue nombrado presidente provisional por el congreso. Otra vez se encargó Vasconcelos del Ministerio de Educación Pública. Este fue el puesto que le dio gran fama a Vasconcelos por toda la América Latina. Con gran deseo de limpiar todo el gobierno de

corrupción, él hizo todo lo posible para conseguirlo en su propio ministerio, lo cual le hizo muchos enemigos. A pesar de esto, Vasconcelos se dedicó totalmente a establecer un programa educativo que fuera de beneficio para todos los mexicanos. El trató de elevar el nivel de la cultura mexicana reorganizando y modernizando las escuelas; estableciendo bibliotecas y preparando una serie popular de las obras clásicas. Por su programa de Bellas Artes pudo promover el aprecio de la música, el baile y la pintura.

Por toda la América Latina Vasconcelos llegó a ser famoso como educador y lo llamaron "Maestro de la Juventud". Al ser elegido Álvaro Obregón como presidente en noviembre de 1920, Vasconcelos continuó en el Ministerio de Educación. El período en que Obregón fue presidente fue uno de paz y orden, pero "se llegaba la hora de las matanzas--la supresión de la voluntad colectiva en beneficio de un presidente testafarro, mediante el cual Obregón soñó retener indefinidamente el mando."<sup>19</sup> Obregón quiso imponer a Elías Plutarco Calles y Adolfo de la Huerta se levantó en rebelión, pero la rebelión fue suprimida. Descontento con Obregón por su política, Vasconcelos renunció el puesto de Ministro de Educación el 28 de enero de 1924.

Vasconcelos fue a Oaxaca, su estado natal, para ser candidato para gobernador. Sin embargo, según Vasconcelos,

Obregón obró de tal manera que impidió la elección de Vasconcelos. Después de un período de inquietud en México porque no podía decidir si regresar a su bufete de abogado o escribir artículos para revistas, Vasconcelos fundó la revista La Antorcha. Pero ya que Vasconcelos usaba esta revista para atacar al nuevo presidente, Calles, La Antorcha no duró mucho tiempo.

Otra vez, Vasconcelos se desterró del país. Se paseó por toda Europa: España, Italia, Grecia, Austria, Viena; y aun fue hasta Turquía en el Oriente. En su novela, El desastre, Vasconcelos describe la hermosura de estos lugares en gran detalle. Después de todo este recorrido, Vasconcelos se localizó en París.

En 1925, escribió La raza cósmica y por sus teorías a favor del iberoamericano, la fama que Vasconcelos recibió como Ministro de Educación se aumentó. Como gran educador y defensor de la raza, Vasconcelos fue invitado a presentar conferencias en Puerto Rico, la República Dominicana y la Universidad de Chicago. Los discursos que preparó se publicaron como el libro Indología en 1926.

Vasconcelos regresó a los Estados Unidos donde fue profesor por algún tiempo en las Universidades de Chicago, Stanford y Berkley. Como siempre, Vasconcelos se interesaba en la situación de México. Según él, las condiciones bajo Calles eran aun peores que lo que habían sido bajo Carranza.

Lo que más enojaba a Vasconcelos era la persecución de los católicos.

En las elecciones de 1928, Obregón fue elegido presidente otra vez pero fue asesinado por José de León Toral. Emilio Portis Gil, pelele del Jefe Máximo Calles, terminó el período de Obregón. Según Vasconcelos, la situación política era que Calles era el hombre fuerte, apoyado por Dwight Morrow, el embajador americano. Los presidentes Portis Gil, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez eran presidentes sólo de nombre porque Calles poseía todo el poder.

Se acercaban las elecciones de 1929 y Calles prometió que habría libertad electoral. El partido de Calles, Partido Nacional Revolucionario apoyó a Pascual Ortiz Rubio. Después de muchas exigencias de mexicanos en los Estados Unidos y México, Vasconcelos decidió ser candidato y empezó su campaña el 10 de noviembre de 1928, en Nogales. En su novela, El proconsulado, el autor describe en detalle la extensa campaña en que la gente apoyaba a Vasconcelos de tal modo que parecía que él iba a ganar la elección. Pero al ver su éxito, el gobierno empezó a destruir los partidos vasconcelistas y a matar a sus partidarios. El candidato de Calles ganó la elección de 1929. Vasconcelos estaba convencido de que el había ganado las elecciones y que el defraude le había arrebatado la victoria.

Vasconcelos no aceptó esta derrota y por diez años, desde 1929 hasta 1939, estuvo desterrado de su patria. El trataba de incitar a la gente a que lo apoyara levantándose en armas para reclamar esta victoria de ser presidente de México que se le había negado. Pero la gente no lo oyó, y al contrario lo criticaba porque criticaba al gobierno desde el extranjero. Los miembros de su partido lo excluyeron porque los abandonó. Muchos de sus amigos le escribían pidiéndole que volviera a México pero Vasconcelos pensaba que no se podía olvidar el defraude de 1929. Por fin, en 1940 el regresó a México, pero nunca olvidó esto. Aun al morir, su pensamiento, expresado en una carta preparada anteriormente, era que si México no podía honrarlo como político y presidente de 1929, no lo honrara de ninguna manera.<sup>20</sup>

Tal fue la participación de José Vasconcelos en la Revolución Mexicana de 1910, que fue necesario llenar cinco tomos para describir su participación y expresar sus críticas y pensamientos. Ulises criollo, La tormenta, El desastre, El proconsulado y La flama son las obras principales que tratan del periodo revolucionario tal como lo vió Vasconcelos.

## ANOTACIONES

<sup>1</sup>Charles Curtiss Cumberland, Mexican Revolution (New York: Greenwood Press, 1952), p. 6.  
[translated by author of this thesis].

<sup>2</sup>J. Fred Rippy, Guy Stevens, José Vasconcelos, American Policies Abroad, Mexico (Chicago: University of Chicago Press, 1928), p. 103.  
[translated by author of this thesis].

<sup>3</sup>Frank Brandenburg, The Making of Modern Mexico (Englwoods Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, Inc., 1964), p. 40.

<sup>4</sup>José Vasconcelos, Ulises criollo, en Obras completas, I (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1957), 583.

<sup>5</sup>Ibid.

<sup>6</sup>Ibid., 584.

<sup>7</sup>Federico González Garza, La Revolución Mexicana (México, D.F.: A del Bosque Impresor, 1936), p. 99.

<sup>8</sup>Vasconcelos, Obras completas, I, 624.

<sup>9</sup>Ibid., 636.

<sup>10</sup>Garza, La Revolución Mexicana, p. 328.

<sup>11</sup>José Vasconcelos, La tormenta, en Obras completas, I (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1957), 719.

<sup>12</sup>Ibid.

<sup>13</sup>Ibid., 738.

<sup>14</sup>Ibid., 777.

<sup>15</sup>Ibid., 793.

<sup>16</sup>Ibid., 798.

<sup>17</sup>Ibid., 991.

<sup>18</sup>Ibid., 992.

<sup>19</sup>José Vasconcelos, El desastre, en Obras completas, I (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1957), 1377.

<sup>20</sup>W. Rex Crawford, A Mexican Ulysses (Bloomington: Indiana University Press, 1963), p. 12.

## CAPÍTULO IV

### EL PENSAMIENTO SOCIAL DE VASCONCELOS

#### El positivismo

Durante toda su juventud Vasconcelos vivió bajo la dictadura de Díaz, apoyada por el positivismo. Esta filosofía reinante del porfirismo fue fundada por Augusto Comte, filósofo francés. Su teoría era que la sociedad debía mantenerse por medio de la ciencia, la técnica y los datos definitivos. Para los positivistas la metafísica y la religión debían ceder el paso a la ciencia, instrumento necesario para el progreso social. El positivismo era una filosofía universal pero los mexicanos la interpretaron y la usaron como "política militante."<sup>1</sup>

Don Gabino Barreda introdujo la nueva filosofía a México en 1868. Como Comte, Barreda encontró en el positivismo los elementos necesarios para establecer una realidad política y social por la cual se podría fundar una sociedad estable y progresiva. Según el positivismo, las cosas materiales eran mucho más importantes que lo espiritual.

La doctrina del método nuevo se compendía diciendo que todo conocimiento viene de la experiencia y que ésta no es científica y, por lo mismo, válida si no se ajusta a la prueba física que condiciona el efecto a la causa con rigor matemático. No hay, entonces, verdad ni principios absolutos, sino una serie de

leyes constantes, pero de valor relativo, y el único absoluto es que todo es relativo.<sup>2</sup>

Por lo tanto, era necesario olvidar toda idea preconcebida y sustituirla con verdades comprobadas por medio de la observación y la experimentación.

Esta filosofía ayudó el progreso del porfirismo porque la filosofía original fue alterada para servir las necesidades del gobierno porfirista:

Aunque en sus principios identificaron el estado positivista del progreso de México con el porfirismo, pronto habían de ver que este se desviaba y seguía sus propios caminos, que no eran los señalados por el positivismo. El positivismo mexicano fue expresión de una determinada clase social. . . es querer decir, instrumento al servicio de la burguesía mexicana en unas determinadas circunstancias.<sup>3</sup>

El positivismo en México se metió "al servicio de un determinado grupo político y social contra de otros grupos."<sup>4</sup>

En México no era posible separar el positivismo del determinado grupo, que era los del porfirismo llamados los "científicos." Para reforzar el dominio de Díaz y los "científicos," se le agregaron al positivismo las ideas de Darwin y Spencer que dicen que los aptos o fuertes dominaran sobre los débiles. En estas doctrinas los porfiristas encontraron "la justificación de su lugar social y los medios de que se habían servido para lograrlos."<sup>5</sup>

El dinero y el goce privilegio del apto; el dolor y el trajín patrimonio de los inferiores y los ineptos que más bien deberían desaparecer; era la sociología de la época.<sup>6</sup>

El positivismo se implantó especialmente en el sistema educativo. En 1868 Gabino Barreda abrió las puertas de un tipo de liceo o de colegio nacional ensanchado, que recibió el nombre de Escuela Nacional Preparatoria.

Se reemplazaron las humanidades y la enseñanza se organizó, en consecuencia, partiendo de las matemáticas y terminándose en la sociedad, o sea, de lo homogéneo a lo heterogéneo, según el plan comtiano, y considerando a la sociedad como el más alto y final caso del mundo visible y gobernable por el juicio científico. El juicio mismo era un producto del hábito fisiológico y había que estudiarlo evolutivamente en la experiencia prolongada de la especie y de acuerdo con la doctrina del evolucionismo spenceriano.<sup>7</sup>

Los resultados del positivismo en la educación fueron que hubo cambios en el programa de estudios. Se dieron más tiempo y énfasis a las ciencias y menos a la Historia y la literatura; el griego y el latín fueron desterrados del programa y la sociología sustituyó a la filosofía.

En Ulises criollo Vasconcelos discute su educación positivista y sus profesores científicos. Confiesa éste que como alumno en la Preparatoria Nacional él aceptaba el positivismo como el mejor método de enseñanza. La madre de Vasconcelos temía este tipo de enseñanza porque lo consideraba enemigo de lo que ella le había enseñado a su hijo toda la vida: la doctrina católica. A José le gustaban mucho las materias pero en su novela el confesó:

En la cátedra se nos estrangulaba sistemáticamente la fantasía. 'No otorgarás fé sino al testimonio

de tus sentidos.' 'La observacion y la experiencia constituyen las unicas fuentes del saber.' Estos y otros conceptos comtianos recordados ante cada ocasion, iban conformando un criterio metódico, rigurosamente científico, segun la otra definicion positivista: 'Sólo adquiere categoría científica un hecho, un fenómeno cuyas condiciones de producción conocemos y que se repite, cada vez que esas condiciones vuelven a reunirse.'<sup>8</sup>

Sin embargo, como estudiante Vasconcelos era fiel al positivismo. Más tarde, por razón de que se pasaba por alto lo del espíritu y lo estético; él rechazó "la ciencia positivista que desde un principio nos asimila a las bestias."<sup>9</sup> Además de controlar el pensamiento de los alumnos por la ciencia, también se ejercía disciplina estricta fuera de la clase. Los porfiristas no permitían a los alumnos que se reunieran en grupos ni siquiera para charlar con sus amigos. Así evitaban el peligro de que los alumnos se organizaran contra las autoridades o el gobierno. El director del colegio era un coronel porfirista sin educación, auxiliado por doce prefectos que tampoco eran educados. Casi todos los oficiales eran sin grado universitario y sin autoridad científica o moral.

El positivismo les dió a Porfirio Díaz y a sus asistentes, los "científicos," el permiso de ser el grupo fuerte que dominó a los débiles. Por esto, gobernaron con mano de hierro. Los estudios científicos pusieron orden en las escuelas y controlaron los pensamientos e ideas de la juventud. Esta filosofía "anticatólica" le quitó el

poder a la iglesia. La idea de la superioridad del blanco extraída erróneamente del darwinismo, dió razón a Díaz para no hacer caso al indio y favorecer al americano con concesiones para explotar las riquezas de la nación.

El positivismo recibió crítica de los liberales y los católicos pero sin éxito. En 1906 una revista llamada Savia Moderna, redactada por Ricardo Gómez Robelo, atacó públicamente al porfirismo. No obstante, en marzo de 1908, Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública del gobierno porfirista, presentó en México una conferencia en honor de Barreda, el maestro del positivismo. En ella sutilmente dijo que la filosofía oficial de México estaba en crisis.

Fue el "Ateneo de la Juventud" el que tuvo mas éxito en derrocar la forma social y cultural del porfirismo, que se apoyo por la filosofía positivista. La meta de este grupo era contribuir a un renacimiento espiritual de un país demoralizado. Querían concentrar en áreas intelectuales que habían sido ignoradas por el positivismo. Dice Leopoldo Zea:

Se trata de un grupo de jóvenes que se sintieron estrechos dentro de la filosofía que se les había inculcado. Este grupo salió fuera de la doctrina en que se había formado y busco nuevos horizontes . . . una nueva forma de sentir la vida. Este grupo fue el de la generación llamada del Ateneo de la Juventud.<sup>10</sup>

El lider de este grupo fue Antonio Caso. Al principio

el grupo se reunía sólo para leer y estudiar filosofías del hombre y las escrituras producidas por el hombre, para así poder conocerse a sí mismos. Estos jóvenes, productos del sistema educacional positivista, conocían bien las ciencias pero porque sentían "asfixión mental"<sup>11</sup> iniciaron la batalla filosófica contra el positivismo. El grupo se organizó formalmente el veintiocho de octubre de 1909, con Antonio Caso como primer presidente. Además de Caso, el grupo incluía a José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes.

"Soplaban vientos de renovación. Había desaparecido la fé intelectualista; el positivismo, que sirvió para coordinar, para disciplinar, había cumplido su misión."<sup>12</sup>

En los meses de agosto, septiembre y octubre de 1910, el Ateneo presentó una serie de conferencias públicas. La última de éstas fue presentada por José Vasconcelos. El título fue "Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas." En esta presentación Vasconcelos proclamó públicamente la independencia del positivismo.

Con la prudencia que las normas anteriormente estudiadas aconsejan, hemos procurado recibir las nuevas ideas. El positivismo de Comte y de Spencer nunca pudo contener nuestras aspiraciones; hoy que, por estar en desacuerdo con los datos de la ciencia misma, se halla sin vitalidad y sin razón, parece que nos liberamos de un peso en la conciencia y que la vida se ha ampliado. El anhelo renovador que nos llena ha comenzado ya a vaciar su indeterminada potencia en los espacios sin confín, donde todo aparece como posible. ¡El

mundo que la filosofía bien intencionada, pero estrecha, quiso cerrar, está abierto, pensadores! Dispuestos estamos para acoger toda grande novedad; mas habituémonos a ser severos, en nombre de la seriedad del ideal.<sup>13</sup>

El positivismo y el porfirismo eran uno en México. Al atacar el positivismo, el "Ateneo de la Juventud" estaba atacando al dictador Porfirio Díaz y su régimen. Bajo el porfirismo, el pueblo había sufrido no solamente opresión económica y política, sino también opresión intelectual. El Ateneo fue una fuerza real que alteró la educación en México forzando al gobierno a que abriera las puertas de la Universidad nacional y que estableciera la Escuela de Altos Estudios y la Universidad Popular.

En la política, el Ateneo fue una influencia porque de su crítica antipositivista "brotaron gérmenes de revolución."<sup>14</sup> Cuando Vasconcelos fue presidente del Ateneo en el primer año de Madero, él incorporó a casi todos los miembros al nuevo régimen político. Entonces el Ateneo ya no era "el cenáculo de amantes de cultura, sino el círculo de amigos con vistas a la acción política. Nosotros iniciábamos en el Ateneo la rehabilitación del pensamiento de la raza."<sup>15</sup>

#### La cuestión de razas

José Vasconcelos expresa sus ideas sobre la cuestión de la raza en varias obras, pero hace un estudio concen-

trado en su obra La raza cósmica. En Indología el autor discute el mismo tema pero añade explicaciones de su teoría. Estas teorías de raza le dieron gran fama por toda la América Latina. Al cambiar el escudo de la Universidad de México con el lema "Por mi raza hablará el espíritu," Vasconcelos se hizo el campeón del iberoamericanismo. El éxito de las teorías de raza se debe al hecho de que le daban al iberoamericano una esperanza, un brillo en la obscuridad de incertidumbre causada por el caudillaje, el imperialismo, y las filosofías que no lo favorecían.

Aunque Vasconcelos no apoyó su teoría por largo tiempo, por el momento agradó especialmente a la juventud latinoamericana. En el prólogo de Indología, Vasconcelos sugiere al lector que lea La raza cósmica pero no recomienda leer Indología porque "me ha pasado . . . lo que a un enamorado perdido que de pronto se da cuenta de que quizás su amada no es la más bonita ni la más buena de todas las mujeres."<sup>16</sup> Sigue diciendo que ya no va a escribir sobre "estas trilladas cuestiones de la raza."<sup>17</sup> Briones sugiere que estas escrituras de Vasconcelos "son sin base sólido."<sup>18</sup> Más tarde expresa, "Dada la escasa información científica que posee, lo afirmado por Vasconcelos es una conjetura que queda por demostrar."<sup>19</sup>

La teoría de Vasconcelos es que por medio de la mezcla

de razas va a desarrollarse el hombre universal dotado de las mejores características de todas las razas pasadas.

"Por razón de que el español, por medio del amor supo unirse con el indio y el negro para formar una nueva raza, ahora el iberoamericano tiene una misión especial en el desarrollo de la raza cósmica, la raza universal."<sup>20</sup>

Vasconcelos explica que esta raza cósmica será la quinta y última raza. Las razas que ya han dominado fueron la negra, la india, la mogol y la blanca. Al presente la raza blanca predomina, pero por sus éxitos de industria y de ingeniería ésta ayudara al iberoamericano a poner el fondo para que se desarrolle el mundo universal, el mundo de la raza cósmica.

La cuestión no es únicamente de razas sino también de culturas. Vasconcelos define a Iberoamérica como parte de la cultura latina.

Desde que aparecemos en el panorama de la historia universal, en el figuramos como una accesión a la cultura más vieja y más sabia, más ilustre de Europa, la cultura latina. Este orgullo latino pervive a la fecha en el alma de todos los que tienen conciencia y orgullo . . . <sup>21</sup>

Vasconcelos hace un paralelo del desarrollo de las dos culturas, la del latino y la del sajón. También discute el conflicto entre las dos culturas. Según Vasconcelos, el error de la América Latina fue crear nacioncitas en vez de unirse en una confederación grande como lo quería el gran

héroe Simón Bolívar.

Discutiendo el conflicto entre el sajón y el latino, Vasconcelos cuenta como el primer desastre del latino fue la derrota de la Armada Invencible. Luego culpa a Napoleón por vender el territorio de Luisiana, lo que facilitó a los Estados Unidos la conquista de Texas y California. Sin estas tierras, el imperio de los Estados Unidos no hubiera sido posible. El genio español, representado por los conquistadores y los misioneros, hizo buena obra en el nuevo mundo pero pronto los gobernantes lo destruyeron todo. Al hacer un paralelo del desarrollo de las dos culturas Vasconcelos elogió a los Estados Unidos. Los latinos escogieron el militarismo y por la sangre o cultura rompieron con la tradición española. Entretanto, los anglos escogieron la virtud y libertad; junto con Inglaterra cumplieron su misión étnica que fue crear una cultura ilustre y dominante. Mientras los Estados Unidos se desarrollaron en imperio industrial, la América Latina se dividió en pequeñas naciones inefectivas. Aunque en varias obras Vasconcelos criticó la intervención del anglo en los países latinoamericanos, el admitió que la culpa la tuvo Latinoamérica porque, según Vasconcelos, al ganar independencia de España las naciones se separaron de la tradición española y miraron hacia Inglaterra, Francia y Estados Unidos como ejemplos en desarrollar su cultura.

Sabemos con certidumbre que la independencia nos trajo la subordinación espiritual a culturas que no eran las nuestras, y hoy se reconoce por todas las almas sinceras que es preciso asentar nuestro desarrollo en las viejas raíces del hispanismo y la catolicidad.<sup>22</sup>

El pensamiento de Vasconcelos fue que del único modo que van los latinoamericanos a controlar la intervención yanqui será unirse como un grupo grande y fuerte y de cultura latina. En De Robinson a Odiseo Vasconcelos hace la pregunta de que mientras estén las naciones sueltas o independientes una de la otra "¿qué esperanza podemos tener de superar nuestra condición actual de provincia inconfesada del yanqui?" La respuesta es, "unidas bajo un nacionalismo iberoamericano, devueltos a la tradición española."

Sin embargo constituimos una raza peculiar y única y sólo podremos empezar a desenvolvernos el día en que toda la nación adquiriera lo que le está haciendo falta desde hace más de un siglo y nadie le ha predicado: la conciencia de su propia significación como célula biológica dentro del vasto organismo de la Humanidad.<sup>23</sup>

Vasconcelos asignó una misión al iberoamericano que es "construir la cuna de una quinta raza en que se fundiran todas para reemplazar a las cuatro aisladas."<sup>24</sup> En su obra Prometeo Vencedor, Vasconcelos mencionó esta raza cósmica en un drama que representa a Satanás hablando con un hombre en la eternidad. Mientras hablan llega un filósofo que acaba de morir. Le pregunta Prometeo que qué ve en el mundo. El filósofo contesta:

Los hombres están empeñados ahora en una nueva forma de optimismo. Ya no creen en el pasado, porque lo han conocido bien y lo abominan. Palpan demasiado el presente para poder amarlo, y se quejan y reniegan de él; pero todos sienten arrebatados de esperanza cuando se les habla del porvenir. Así ocurre particularmente en esas tierras de Hispanoamérica. Los hombres de todas las razas que allí se han juntado, hablan de formar una Humanidad nueva con lo mejor de todas las culturas armonizada, y ennoblecida dentro del molde español. Tal es hoy la quimera desde el río Bravo hasta el Plata.<sup>25</sup>

Según Vasconcelos, antes de poder formar la raza cósmica, o raza universal, el mundo tenía que pasar por tres estados. Estos tres estados son el material o guerrero, el intelectual o político y el espiritual o estético. El propósito de estos tres estados es desarrollarnos al imperio del sentimiento y de la fantasía. Explicó el autor que la civilización ya pasó por los primeros dos estados. En el primero, al encontrarse los pueblos, pelearon o se juntaron sin más ley que la violencia y el poder militar. La mezcla de sangres fue por violencia en que el hombre tomó la mujer por la fuerza. En el segundo estado, la lógica o la razón guiaron la formación de leyes y costumbres. En este período relaciones sexuales se formaron según una decisión libre pero influenciada por las conveniencias éticas y políticas. En el tercer estado, el sentimiento creador, el amor y la belleza guiarán la conducta de las personas. "Hacer nuestro antojo, no nuestro deber; seguir el sendero del

gusto, no el del apetito ni el del silogismo; vivir el júbilo fundado en el amor, esa es la tercera etapa."<sup>26</sup>

Como mencionamos ya el hombre cósmico será un hombre perfecto y universal que heredará solo las mejores características de todas las razas. Lo más difícil para aceptar en la teoría de la raza cósmica es que Vasconcelos profetiza que no se tomarán en cuenta las leyes biológicas, la eugénica científica en la creación de esta nueva raza. Todas las malas características desaparecerán: "La pobreza, la educación defectuosa, la escasez de tipos bellos, la miseria que vuelve a la gente fea, todas estas calamidades desaparecerán del estado social futuro."<sup>27</sup> Las parejas se formarán según las leyes de la emoción, la belleza y la alegría. Ya no habrá feos en el mundo; los feos o defectuosos no querrán crear hijos. Por consecuencia, sólo las buenas características de todas las personas se reproducirán. El nuevo tipo físico y espiritual será superior a todos los que han existido.

Según Vasconcelos, esta quinta raza vivirá en el trópico en el area de Brasil, Colombia, Venezuela, Ecuador, partes del Perú y Bolivia, y la región superior de la Argentina. En estas tierras hay muchos recursos naturales. La cantidad de superficie cultivable y fértil es abundante. Las grandes caídas de agua en la región serán usadas para producir la electricidad para las grandes ciudades que se

van a desarrollar. Pero antes de que se pueda formar esta civilización, es necesario que se resuelva el problema del calor, las moscas, el bochorno y la fiebre en esta área. La técnica del blanco resolverá el problema y entonces podrá la raza cósmica gozar de la hermosura del trópico.

Solamente la parte ibérica del continente dispone de los factores espirituales, la raza y el territorio que son necesarios para la gran empresa de iniciar la era universal de la humanidad. Tenemos todos los pueblos y todas las aptitudes, y sólo hace falta que el amor verdadero organice y ponga en marcha la ley de la Historia.<sup>28</sup>

Pero hay un gran obstáculo a su plan: Si no hay paz dentro de una nación, ¿cómo va a haber paz entre todas las naciones? El amor y la paz son necesarios para poder fundar la raza cósmica, la raza universal perfecta. Vasconcelos urge a los iberoamericanos que se unan en una confederación y que traten de ayudar los unos a los otros para resolver los problemas. También les urge que sean fieles a la misión que se les ha dado de "la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, la raza cósmica."<sup>29</sup>

Indología fue una colección de discursos que el autor presentó en la Universidad de Puerto Rico en que se le pidió a Vasconcelos que caracterizara la existencia colectiva iberoamericana. En esta obra Vasconcelos habla de Iberoamérica; la tierra, el hombre, los problemas y las posibilidades. Al mismo tiempo él expone su teoría de la raza

cósmica. Él define el iberoamericanismo como un grupo homogéneo ligado por la misma sangre, cultura y lengua. Añade que este grupo comparte las tierras más ricas del mundo.

Según Vasconcelos, el iberoamericano tiene libre espíritu de fantasía y no es muy trabajador. Unos de los problemas de Hispanoamérica han sido el nacionalismo y la distribución de la tierra. Vasconcelos sugiere que si Iberoamérica va a cumplir su misión y gran destino, tendrá que olvidar su patriotismo local y unirse en confederación universal. "El problema de la tierra ha sido causado por el caudillaje que da las tierras a los generales militares y a los "trusts" sajones. Queremos redención económica y moral contra explotación de recursos."<sup>30</sup> El autor describe en detalle las tierras vastas y ricas de la América Latina haciendo hincapié al hecho de que éstas son las tierras del futuro.

Otra vez insiste en su teoría que el mestizaje de Iberoamérica es la única esperanza del mundo. Él mantiene que étnica y espiritualmente los indios de América también son raza homogénea. Uniéndose con el español la raza india forma el germen de la raza futura cósmica. Anota Vasconcelos lo siguiente con letras mayúsculas:

QUE NUESTRA MAYOR ESPERANZA DE SALVACIÓN SE ENCUENTRA EN EL HECHO DE QUE NO SOMOS UNA RAZA PURA, SINO UN MESTIZAJE, UN PUENTE DE RAZAS FUTURAS, UN

AGREGADO DE RAZAS EN FORMACIÓN, AGREGADO QUE PUEDE  
CREAR UNA ESTIRPE MÁS PODEROSA QUE LAS QUE PROCEDEN  
DE UN SÓLO TRONCO.<sup>31</sup>

Si el iberoamericano falla en su misión se verá suplantada por otra raza que pueda cumplir este reto.

### Vasconcelos educador

El puesto de Ministro de Educación le otorgó a Vasconcelos más fama que ningún otro. Él desarrolló un programa detallado que incluía la educación de toda la gente de México; niños, jóvenes, y adultos. Por el gran éxito que tuvo en este puesto, se le conoció por toda la América Latina como el "Maestro de la Juventud." El hizo esta contribución máxima a su patria durante el gobierno interino de Adolfo de la Huerta y el régimen de Álvaro Obregón. Vasconcelos discutió sus ideas sobre la educación en varias obras, pero dedicó un libro completo, De Robinson a Odiseo, al asunto de la educación. No siendo maestro, Vasconcelos explicó que este libro es una discusión sobre "como procedió un filósofo cuando el destino le llevó a la tarea de educar un pueblo."<sup>32</sup> También en Indología y El desastre, Vasconcelos expone su programa de Ministro de Educación. El sirvió en este oficio hasta 1924 cuando renunció porque no estaba de acuerdo con la política de Obregón. Por medio de este programa de educación Vasconcelos deseaba un renacimiento intelectual y espiritual para la gente mexicana.

Al leer Ulises criollo, uno se da cuenta de que Vasconcelos fue un alumno aplicado a quien le gustaba mucho la escuela. La educación fue muy importante en el desarrollo de su vida. En sus obras el autor escribió mucho sobre su vida escolar, su impresión de las escuelas, y el método de enseñanza. Él coronó su educación formal al terminar los estudios para una carrera de abogacía de cinco años, en tres años y medio.

La historia de educación pública en el continente iberoamericano "como esfuerzo organizado y sistemático se inicia con el trabajo de los misioneros católicos."<sup>33</sup> Vasconcelos elogió la obra de estos hombres y en su programa imitó su método de enseñanza, enviando maestros a áreas remotas para instruir a los indios. En la Reforma de 1857, al confiscar la propiedad de las iglesias católicas, el gobierno destruyó muchos centros de educación. Entonces en la Constitución se estableció un Departamento de Educación Pública. Así quedó la responsabilidad de las escuelas en manos del gobierno, pero muy poco se daba para la educación. Aunque el gobierno tuviera un plan grandioso, "el maestro, es un especie de intruso en los planes acostumbrados de la administración."<sup>34</sup> Sin embargo, se decretó la enseñanza primaria obligatoria y hubo reforma de educación secundaria. Bajo Gabino Barreda la educación

pública se organizó según métodos positivistas. Porfirio Díaz "volvió a dormir el problema de la educación pública"<sup>35</sup> en los primeros años de su dictadura, pero la opinión pública exigió la educación pública. Justo Sierra tomó el cargo de Director de Educación. Aunque se proveía, en papel, educación para todos, sólo los privilegiados eran educados y más de ochenta y cinco por ciento de los mexicanos eran analfabetos. Carranza arruinó más la educación pública cuando en la Constitución de 1917, abolió el Ministro de Educación Pública. Por esto, cuando Vasconcelos llegó a ser Ministro de Educación había una gran obra que hacer en la educación pública. Según Vasconcelos "la administración de Díaz sólo había dado seis millones de pesos de un presupuesto de doscientos veinte millones. Bajo Carranza se dió cinco millones para educación, mientras se gastaba ciento treinta millones en soldados."<sup>36</sup>

Bajo Obregón las cosas iban mejor:

En Educación Pública, bajo un programa nacionalista y libre de odios religiosos, se emplearon por primera vez, bajo Obregón, hasta cincuenta millones de pesos al año, que si no son mucho en comparación de la Argentina, por ejemplo, o de Cuba, si constituyen excepción en nuestro país que siempre gasta el setenta por ciento de sus rentas en soldados que nunca han sabido defenderle el territorio. Las escuelas de la época de Obregón, el Ministerio de Educación que entonces se creara son el orgullo de aquella administración y también del movimiento revolucionario.<sup>37</sup>

En el nuevo ambiente liberal Vasconcelos comunicó su

entusiasmo por la educación de las masas a los miembros del Congreso y así pudo conseguir el dinero que necesitaba. Por supuesto, también contaba con el apoyo de los presidentes de la Huerta y Obregon.

El título De Robinson a Odiseo, representa el contraste de la educación que se halla en los Estados Unidos y la que Vasconcelos deseaba para México. "Robinson representa el método astuto, improvisador y exclusivamente técnico del anglosajón."<sup>38</sup> Según Vasconcelos, este método no educa al hombre total. Odiseo representa el método latino en el cual se enseñan la ciencia, la técnica, y también "la teoría de fines, la metafísica del bienaventurado."<sup>39</sup> Para que el hombre sea completo, es necesario que se desarrolle intelectual y espiritualmente también. Contra la filosofía de Rousseau que dice que el hombre es naturalmente bueno, pero la sociedad lo corrompe, Vasconcelos cree que el niño no es inocente y se debe guiar para que se desarrolle bien en su conocimiento de la técnica y lo moral. Para reprobar la tesis del desarrollo natural, el autor compara el desarrollo del niño al cultivo de un jardín. Si el cultivador (el maestro) no cultiva y cuida de su jardín, el jardín se tornará hierbal. Así el hombre, al no ser guiado, se tornará bestial "sin falta de luz del saber ajeno."<sup>40</sup> La escuela conforma el desarrollo del niño; no lo estanca, tal como

acusar muchos. Vasconcelos aboga que el maestro es el más importante en el programa educativo y debe ejercer estricta disciplina pero con amor. Piensa Vasconcelos que "puede ser mala una regla, pero es peor no tener ninguna."<sup>41</sup>

En los sistemas nuevos como el de Dewey que dice que se debe dejar que el niño descubra todo por sí mismo y donde el papel del profesor es solamente el de observar al alumno y llenar informes, el maestro no tiene autoridad, no se le estima, y hay problemas de disciplina. El maestro debe guiar al niño usando los recursos de su ciencia y su experiencia. Dice nuestro autor que la escuela, además de la enseñanza técnica e intelectual, debe enseñar al niño lo bueno y lo malo. Hace hincapié que el alma es una facultad que requiere "trato de unción," así que al niño se le debe tratar con devoción y dulzura. El alma es lo que hace al hombre superior al animal y es un poder espiritual que nos capacita a crear ilusión y a construir valores espirituales. Si no se guía el desarrollo de esta facultad, el niño no será completo. Vasconcelos está de acuerdo con el gran maestro, Sócrates, en que se debe despertar la conciencia del niño y guiarla.

Vasconcelos no desacredita la investigación y experimentación del niño, sino que cree que se debe usarlas para investigar cosas desconocidas y no que el niño tenga que

descubrir por sí mismo, aun los detalles mas insignificantes que han sido descubiertos. Añade Vasconcelos, "técnica sóla--deguello del alma."<sup>42</sup> El maestro debe estar al lado del alumno para guiar y dar valor al descubrimiento. Además, el alumno adelantado podrá descubrir verdades por sí mismo, pero el de término medio, la mayoría de la clase, necesita que se le de la información o no va a tener éxito en nada. Es necesario que la instrucción sea según la necesidad de la mayoría de los alumnos. El método de enseñanza de cada materia debe ser aquel que es más apropiado para esa materia. Por ejemplo si se va a enseñar a nadar no es suficiente aprender lo que está escrito en el manual, sino que hay que usar la demostración por el maestro y la imitación y práctica por el alumno.

La educación debe ser equilibrada entre la técnica y la estética. Los alumnos deben aprender por necesidad, pero también para satisfacer "las facultades superiores que engendran la cultura."<sup>43</sup> La escuela debe ser parte de la sociedad, enseñando al alumno la técnica del trabajo, la tradición, y los valores de la sociedad en que vive. La escuela debe influir en el alumno física, ética y estéticamente. Con el deseo de educar al hombre total, Vasconcelos creó su programa de educación pública.

En su novela El desastre, Vasconcelos dió un bosquejo general de su Ley de Educación y las experiencias que tuvo

como Ministro de Educación. En De Robinson a Odiseo, el autor describe en gran detalle su programa. Dice que este plan lo tenía desde su destierro en California. La única influencia que tuvo fue lo que leía sobre lo que estaba haciendo Lunatcharsky en Rusia.<sup>44</sup> Antes de poner su plan en operación, Vasconcelos hizo un esfuerzo de limpiar todo el departamento de Educación de corrupción. Hizo esto destituyendo de puestos a aquellos que habían sido favorecidos por Carranza pero no tenía título. Hizo todo lo posible para escoger personal dedicado y apto. Admite el autor: "Lo que yo comenzaba a hacer no se había hecho antes nunca, ni se ha hecho después, hasta hoy."<sup>45</sup> La ley de Educación que era el plan de Vasconcelos para educar a las masas, dividía el Ministerio de Educación en tres departamentos: Escuelas, Bibliotecas, y Bellas Artes.

Se organizaron varios tipos de escuelas. Había escuelas primarias, urbanas y rurales. Los niños y las niñas estaban separados en diferentes escuelas. Se daba enseñanza general de ciencia, historia, lectura, educación física y música. A las niñas se les instruía en trabajos domésticos y a los niños se les enseñaban oficios masculinos necesarios en la región donde vivían. En la secundaria, además de materias generales, el alumno podía prepararse para una carrera u oficio industrial o técnico. Había oportunidad de llegar a ser albañil, carpintero,

plomero y pintor. Las mujeres podían entrenarse para ser costureras, contadoras, secretarias, o mecanotaquígrafas. Con un oficio las personas tenían la oportunidad de ganar un salario mejor. Las secundarias técnicas o profesionales producían ingenieros técnicos, agrícolas, químicos y electricistas. Durante el ministerio de Vasconcelos se fundó también el Instituto Técnico Nacional.

Para ayudar a los adultos y a los jóvenes que no podían asistir a las escuelas durante el día, se abrían las escuelas por la noche. Así estas personas también podían aprender o mejorarse en un oficio para ganar más dinero. La universidad se restauró con la filosofía "que a la materia se le trate como experiencia y al espíritu como sabiduría."<sup>46</sup> Ésta era muy distinta a la filosofía del positivismo que había sido tan influyente en años pasados. Los ricos tenían que pagar cuotas para asistir a la Universidad, pero los pobres podían asistir gratis. Vasconcelos les urgía a los maestros que hicieran las materias difíciles y que dieran exámenes que demandarían la mejor preparación del estudiante. Así podrían barrer de la universidad a los alumnos que estaban allí de bohemios sólo por no salir a trabajar. También se podría evitar el problema de demasiados profesionales.

Vasconcelos dió mucha importancia a la biblioteca. El gastó mucho dinero, no sólo en comprar libros para las

escuelas, sino también en traducir e imprimir copias de los clásicos. Recibió mucha crítica porque estaba proveyendo libros clásicos a personas que no sabían leer. Pero según Vasconcelos, "La Iliada y Odisea se hicieron libros populares y ningún niño dejó de amarlos."<sup>47</sup> Cada escuela tenía una biblioteca porque el Ministro creía que el alumno debe tener acceso a libros que complementen sus estudios. Las bibliotecas estaban abiertas por la noche para que los adultos tuvieran la oportunidad de leerlos. Se crearon bibliotecas ambulantes para llevar libros a las áreas remotas que no tenían escuela. Según Vasconcelos, "la Biblioteca es la casa perdurable, mansión del espíritu inmortal de una raza que sea digna del espíritu."<sup>48</sup>

Las Bellas Artes eran importantes en el desarrollo de las facultades prácticas, éticas y estéticas del individuo. En las escuelas primarias se daban clases de canto, baile y dibujo. Vasconcelos pensaba que el músico debe enseñar música y el pintor debe enseñar arte. Así es que la maestra normal no tenía que dar estas clases sino un profesional o un estudiante de la Academia de Bellas Artes. También por la noche se daban clases de baile, música y arte. El éxito de este programa fue tremendo. En festivales se presentaban grandes coros, orquestas, y bailes nacionales como el Jarabe Tapatio y la Zandunga.

Para que toda la nación, ricos y pobres, pudieran

disfrutar de la belleza del arte, Vasconcelos hizo que se produjeran pinturas en los muros de los edificios públicos. Algunos de los pintores fueron Diego Rivera, Roberto Montenegro y José Clemente Orozco. Ignacio Asúnsolo también participó en poner el arte al alcance de la gente mexicana con sus esculturas. Toda la nación gozaba, física y estéticamente, del programa de Bellas Artes. Había mucho entusiasmo por toda la nación y los mexicanos tuvieron una oportunidad de apreciar la cultura de la nación.

Al deporte también se le dió énfasis como una manera de atender al hombre físico y al hombre espiritual. Todas las escuelas tenían baño y campo deportivo para el programa atlético. Cuando Vasconcelos tomó el cargo del Ministerio, el deporte estaba en manos de la Asociación Cristiana de Jóvenes, una organización de los Estados Unidos. El ministro organizó un programa mexicano para preparar a los jóvenes para ser maestros del deporte. Así pudo crear el Departamento de Educación Física y puso el deporte en manos de los mexicanos. El deporte era importante porque ayudaba al alumno a desarrollar un espíritu de competencia y a compartir una tarea entre un grupo, su equipo. También aprendía lealtad a un grupo.

En fin, la importancia del Departamento de Bellas Artes fue enorme, como se ve en la siguiente explicación:

El Departamento de Bellas Artes tomó a su cargo,

partiendo de la enseñanza del canto, el dibujo y la gimnasia en las escuelas, todos los institutos de cultura artística superior, tal como la antigua Academia de Bellas Artes, el Museo Nacional y los conservatorios de música.<sup>49</sup>

El Ministerio de Educación Pública bajo Vasconcelos tenía departamentos auxiliares y provisionales. Uno de estos era el de Desanalfabetización. Ya que ochenta y cinco por ciento de la gente mexicana no podía leer, y no era posible que todos asistieran a la escuela, se llevó a cabo una campaña en la cual todos los niños, jóvenes y adultos que supieran leer, debieran enseñar a los que no sabían. También había un departamento de Enseñanza Indígena. Vasconcelos no aprobaba de la enseñanza de los indios separados de los demás. Pero este departamento se creó para preparar al indio, enseñándole el español y así haciéndole posible el ingreso a la escuela común.

Para las áreas remotas se proveían maestros ambulantes que llamaban "misioneros." Imitando el sistema de los misioneros católicos, estos maestros iban a regiones remotas para establecer escuelas allí. Por razón de que se necesitaban muchísimos maestros para la tarea de educar a toda la gente y había que gastar dinero en construcción de edificios, libros y maestros, había un grupo de maestros honorarios que enseñaban voluntariamente sin pago. Para resolver el problema de escasez de maestros, se proveían

proyecciones cinematográficas con la explicación del maestro. Se reunían las personas al aire libre en un parque y así se les presentaba la lección. De este modo se podía educar sin tener que pagar a nadie.

Bajo servicios de extensión se proveían técnicos que daban consejo y ayuda a la gente. Por ejemplo un agrícola salía a los campos para enseñarle al pobre labrador como producir mejores cosechas, cómo cuidar mejor de sus animales o cómo usar instrumentos que le ayudaran en su trabajo. Los alumnos de las escuelas técnicas practicaban su oficio haciendo trabajos para el gobierno. Los artesanos producían artículos que el gobierno necesitaba en la construcción y decoración de escuelas y otros edificios públicos. Todo México estudiaba y trabajaba para mejorar la vida de cada mexicano.

Si tuviéramos que escoger entre los muchos cumplimientos del insigne mexicano el éxito más notable, probablemente sería su papel de educador que se destacaría más. La influencia de Vasconcelos, educador, se manifiesta todavía, no sólo en su patria, sino también en toda la América Latina. En todas partes siguen utilizando sus libros en la secundaria como textos básicos, y sus ideas reformadoras inspiran todavía a los educadores de Hispanoamérica.

El secuestro de los niños

Otro aspecto de la carrera del educador se revela en la campaña contra el crimen del secuestro de niños. Para "despertar la atención pública y aun mover a indignación a los hombres de bien,"<sup>50</sup> el escribió un drama, "Los robachicos" y varios artículos sobre este problema.

En "Los robachicos," Vasconcelos presentó un caso ejemplar del sufrimiento de una familia a quien se le ha robado una niña. Incluye el destino de esta niña en manos de los robachicos, la negligencia de la policía en estos casos, la cooperación de la prensa y la reacción vengativa del público contra los robachicos.

El drama empieza con una familia muy contenta en su hogar. La niña de siete años sale al patio a jugar y cuando la llaman a cenar no está. La portera le dice al padre que la niña salió de la mano de una mujer. Lllaman a la policía tutelar y la buscan en vano. Por seis meses buscan sin encontrarla. Los padres, desesperados, casi se vuelven locos de imaginarse dónde y cómo está su hija. El padre hasta quisiera morir, pero recuerda a su hija mayor que está con ellos y siente una vaga esperanza de que volverá su hija, Chelito.

Un día un periodista y un amigo rico están comiendo en un restaurante lujoso. Aparece una niña cieguita a

pedir limosna. Detrás de ella está una mujer que la guía y le quita el dinero que le da el periodista. Los amigos entablan conversación acerca de los mendigos. El rico opina que no se debe permitir que los pobres mendiguen en lugares públicos. También dice que se debe prohibir la mendicidad infantil, así se evitará el riesgo de que ellos sean explotados por sus padres o por extraños. Además los niños ciegos o deformados deberían estar en escuelas especiales. El periodista cree que se debe permitir que los pordioseros aparezcan en público para que los ricos no olviden que hay miseria en el mundo. Pero está de acuerdo que los ciegos deben estar en escuelas especiales.

Entretanto, la familia de Chelito sigue sufriendo. La madre pide a la Virgen que le devuelva la hija aunque sea muerta. Ella prefiere que se le conceda ver el fin de la niña y no que esté en situación dolorosa día tras día.

La Asociación contra el Plagio Infantil se ha organizado y da informes sobre este problema por la radio. Al escuchar la radio una noche, el periodista se da cuenta del robo de Chelito. Va a hablar con los padres de la niña y ellos le dan las señas de ella. También le enseñan su fotografía. El periodista recuerda la niña ciega que él y su amigo rico han visto. Por esto él pide a su amigo que le ayude a buscar a la niña. El amigo rico le dice que la ha visto otra vez y que se fijó en que su ceguera

no parece causada por mal interno porque tiene los párpados llagados, como si se han quemado. Por varios días, los dos amigos van a distintos restaurantes de lujo pero no ven a la niña. Un día cuando están para entrar en un restaurante, la ven caminando por la acera con la mujer y un hombre detrás de ella. El periodista llama a la niña por su nombre y coge a la mujer del cuello. El hombre lo ataca con un puñal y lo corta. El amigo rico aparta a la niña a un lado para protegerla. La gente que pasa se amontona y el periodista le dice a la gente que esta pareja es robachicos. Todos empiezan a golpearlos y entre las exclamaciones de la gente se oye: "Bravo, por fin se hizo justicia. No merecen vivir, robachicos infames. Ni con diez vidas pagan el crimen."<sup>51</sup>

La niña es devuelta a su hogar después de seis meses con los robachicos. Aunque ahora es ciega, sus padres están muy contentos de haberla encontrado. Ellos sufren por ella al verla ciega, pero ella sólo refleja pureza y dulzura.

En el drama de Vasconcelos, hay un fin menos trágico, pero hay muchos casos en que los niños nunca vuelven a su hogar. Muchas niñas de doce a catorce años son raptadas para ser vendidas a la deshonra. Los robachicos se llevan a los niños de su hogar o de cualquier lugar, fingiéndoles amistad. Los ciegan o los deforman de alguna manera para

que sus familiares no los conozcan y los llevan a pedir limosna.

Vasconcelos culpa el Código penal que castiga al robachicos con sólo seis meses en prisión. El cree que si se pusiera sentencia de muerto como se hizo en los Estados Unidos después del secuestro del niño Lindberg, se acabarían los robachicos. El autor también critica a la policía que dice que el problema no es tan grande y que se exagera por alarmistas. La opinión de la policía es que los niños se huyen de la casa voluntariamente; además, la policía tiene mucho que hacer y es la responsabilidad de los padres cuidar a sus hijos. Vasconcelos sugiere que la policía necesita darse cuenta de que ellos están al servicio del público, y no el público al servicio de la policía. Continúa diciendo que en las ciudades grandes es necesario mandar a los niños al parque y permitirles que jueguen en la calle por la proximidad de las casas o los apartamentos. La policía debe cuidar de los niños para que estén seguros. Añade el autor que en las delegaciones y en los juzgados no se debe dejar que se suelte a los sospechosos.

Vasconcelos sugiere varios puntos de acción para ayudar a resolver el problema del secuestro de niños. Aun dice que se debe castigar a cada robachico por linchamiento. Se debe exigir reformas de tantas leyes que protegen al delincuente. Todos--las autoridades, la prensa, y el

público entero--deben cooperar con las instituciones que se dedican a la defensa de los niños. El sugiere que estas organizaciones tengan agentes especiales para que tan pronto como se pierde un niño, ellos pueden tomar a su cargo la investigación. Vasconcelos cree que si el público no da limosna a los niños, entonces no sería posible que los robachicos los usaran para recoger dinero. Además, él sugiere la interrogación de los niños para saber si están en peligro. También piensa el autor que si se recogieran estos niños en una casa, sería más fácil el rescate de niños perdidos. Para estimular la cooperación del público, el sugiere pago de premios a las personas que den informaciones que contribuyan al rescate de los perdidos.

Vasconcelos señala lo siguiente como puntos de esperanza: el interés del público, jóvenes en la Cámara que pueden influir en cambiar la ley de castigo, y el apoyo del Presidente Ávila Camacho, "un hombre de inteligencia clara y de buen corazón."<sup>52</sup>

Los temas sobresalientes del pensamiento social fueron sus ideas sobre el positivismo, la raza y la educación. La influencia de estos temas en su vida lo guiaron a meterse de lleno en acción pública y por consecuencia influyo en el pensamiento social y la cultura de la América Latina.

## ANOTACIONES

<sup>1</sup>Leopoldo Zea, El positivismo en México (México: Ediciones Studium, 1953), p. 32.

<sup>2</sup>José Vasconcelos, De Robinson a Odiseo, en Obras completas, II (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1958), p. 1641.

<sup>3</sup>Zea, p. 54.

<sup>4</sup>Ibid., p. 34.

<sup>5</sup>Ibid., p. 35.

<sup>6</sup>Vasconcelos, I, 499.

<sup>7</sup>Idem, II, 1642.

<sup>8</sup>Idem, I, 427.

<sup>9</sup>Idem, II, 1499.

<sup>10</sup>Zea, p. 33.

<sup>11</sup>Vasconcelos, I, 506.

<sup>12</sup>Carlos González Peña, Historia de Literatura Mexicana (México: Editorial Porrúa, 1960), p. 395.

<sup>13</sup>Vasconcelos, Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas en Obras completas, I (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1957), 55.

<sup>14</sup>Luis Alberto Sanchez, Nueva Historia de la Literatura Americana (Buenos Aires: Editorial Americalee, 1943), p. 350.

<sup>15</sup>Vasconcelos, I, 668.

<sup>16</sup>Idem, Indología en Obras completas, II (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1958), 1115.

<sup>17</sup>Ibid.

<sup>18</sup>Angel Valbuena Briones, Literatura Hispanoamericana (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1962), p. 508.

- <sup>19</sup> Ibid., p. 509.
- <sup>20</sup> Vasconcelos, La raza cósmica en Obras completas, II (Mexico: Libreros Mexicanos Unidos, 1958), p. 919.
- <sup>21</sup> Idem, Breve Historia de México (México: Ediciones Botas, 1936), p. 103.
- <sup>22</sup> Idem, Obras completas, II, 1495.
- <sup>23</sup> Idem, ¿Qué es la Revolución?, (México: Ediciones Botas, 1936), p. 103.
- <sup>24</sup> Idem, Raza cósmica en Obras completas, II, p. 919.
- <sup>25</sup> Idem, Prometeo vencedor en Obras completas, I, p. 258.
- <sup>26</sup> Idem, Obras completas, II, 930.
- <sup>27</sup> Ibid., 931.
- <sup>28</sup> Ibid., 920.
- <sup>29</sup> Ibid., 927.
- <sup>30</sup> Ibid., 1166.
- <sup>31</sup> Ibid., 1202.
- <sup>32</sup> Ibid., 1496.
- <sup>33</sup> Ibid., 1230.
- <sup>34</sup> Ibid., 1580.
- <sup>35</sup> Ibid., 1241.
- <sup>36</sup> Ibid., 1580.
- <sup>37</sup> Vasconcelos, Breve Historia de México, p. 450.
- <sup>38</sup> Idem, Obras completas, II, p. 1497.
- <sup>39</sup> Ibid.
- <sup>40</sup> Ibid., 1498.
- <sup>41</sup> Ibid., 1501.

- <sup>42</sup>Vasconcelos, Obras completas, II, 1522.
- <sup>43</sup>Ibid., 1526.
- <sup>44</sup>Vasconcelos, Obras completas, I, 1225.
- <sup>45</sup>Ibid., 1211.
- <sup>46</sup>Vasconcelos, Obras completas, II, 1643.
- <sup>47</sup>Ibid., 1564.
- <sup>48</sup>Ibid., 1701.
- <sup>49</sup>Vasconcelos, Obras completas, I, 1226.
- <sup>50</sup>Vasconcelos, Obras completas, II, 572.
- <sup>51</sup>Ibid., 587.
- <sup>52</sup>Ibid., 597.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIÓN

Por medio de este estudio sobre la vida y el pensamiento social de José Vasconcelos he demostrado que él no fue sólo teorista sino hombre de acción. Este autor fue gran educador de México y famoso por su teoría de la raza iberoamericana. También fue abogado, revolucionario, filósofo y escritor.

La educación fue muy importante en su vida porque guió la formación de su pensamiento social, el cual lo distinguió por la América Latina. De familia mestiza y católica, su primera educación fue en la religión católica. El desarrollo educativo en su niñez fue excelente. Para él, sus estudios eran muy importantes y se esforzaba por sobresalir en ellos.

Al llegar a la preparatoria se le impuso la filosofía positivista que aprobaba de la técnica y la ciencia pero pasaba por alto lo espiritual. Mientras estaba en la Preparatoria Nacional Vasconcelos se ancló en el positivismo pero al observar la negación del espíritu por esta filosofía y al sentir asfixión mental se tornó contra el positivismo.

Vasconcelos se preparó para la carrera de abogado y

exceló en sus estudios. Pero al unirse al grupo del "Ateneo de la Juventud," despertó en él una rebelión contra la filosofía bajo la cual se había educado y nació un deseo de hundirse en lo espiritual--lo estético. Con este deseo vino un hondo interés en el "hombre" y se lanzó en una lucha por el bienestar del pueblo. Por el idealismo del "Ateneo de la Juventud" Vasconcelos empezó su actividad pública oponiéndose a la dictadura de Porfirio Díaz.

Vasconcelos participó en la revolución por ese interés de mejorar la existencia del hombre en su patria. Por esto, su reacción concreta al renacimiento dentro de él fue apoyar la libertad del cuerpo y del espíritu, estableciendo un sistema de educación para el desarrollo intelectual y espiritual del pueblo. Con este programa Vasconcelos cambió el pensamiento social del positivismo materialista a una filosofía humanitaria que considera el hombre total. Con este cambio del pensamiento social ocurrió un cambio en la cultura de México.

Cuando llegó a ser Ministro de Educación inventó un programa científico, técnico y práctico que también tomaba en cuenta el desarrollo estético, ético y social del individuo. Este plan de Vasconcelos dividía el Ministerio de Educación en tres departamentos: Escuelas, Bibliotecas y Belles Artes. Se proveía educación académica y vocacional para niños, jóvenes y adultos. Por medio de las Bellas

Artes se avivó en la conciencia del mexicano orgullo por su cultura: arte, baile, canciones.

Vasconcelos amó a su raza y soñó con un gran porvenir para ella. Él buscaba la grandeza de su raza y su nación. Esto lo guió a desarrollar la teoría de la raza cósmica. En esta teoría Vasconcelos expresa su capacidad del amor y la emoción. También en esta teoría la imaginación y la fantasía llegaron al más alto nivel en el autor. La teoría de la raza cósmica era que el iberoamericano, por ser mestizo, sería la base para una nueva raza universal que se desarrollaría en la tierra del continente americano. Ese hombre viviría por la ley del gusto: la belleza y el amor. Esta quinta raza viviría en un ambiente de belleza y tranquilidad, en un paraíso. Sin embargo, era necesario que Iberoamérica se preparara para cumplir esta misión. Necesitaba darse cuenta de que la América Latina era un territorio continuo con el mismo lenguaje, religión y cultura. Debía olvidar sus ambiciones individuales y unirse en cooperación internacional.

La teoría de la raza cósmica dió gran fama a Vasconcelos porque le otorgó un sentido de responsabilidad e importancia a un pueblo que estaba subyugado por el imperialismo y los caciques de Hispanoamérica. Aun hoy, al tratar de convencer al mexicoamericano del valor de su cultura, se usa la teoría de Vasconcelos que profetiza un

porvenir ilustre.

Sus obras literarias fueron muchas. Entre ellas se destacan las novelas biográficas: Ulises criollo, La tormenta, El desastre, El proconsulado y La flama. Por toda su vida adulta escribió artículos, a menudo contradictorios y críticos, en revistas y periódicos por toda la América Latina, Estados Unidos y aun Europa. También escribió obras filosóficas, sociológicas, históricas y políticas.

La vida y el pensamiento social de Vasconcelos fueron influyentes en cambiar la cultura de México por medio de su programa educacional y su teoría de la raza cósmica. Ambos fueron un renacimiento cultural para la gente mexicana y su influencia salió fuera de los límites de México hasta todos los países iberoamericanos.

Las contribuciones de Vasconcelos aun hoy son vigentes: sus obras, su teoría de la raza cósmica, su plan de educación, su influencia en designar una buena parte del presupuesto para la educación de las masas en México, y su influencia en provocar un renacimiento cultural en la gente. Vasconcelos contribuyó al pensamiento y las letras e hizo mucho por su pueblo y su patria, por su raza y continente. Su influencia en la historia de México de 1910 hasta 1959 se reconoce hoy como patrimonio de mucho valor.

Este autor fue individuo de gran sinceridad, íntimo, libre, leal e intrépido. Estas características lo guiaron

y le causaron honras y críticas. Sin embargo, José Vasconcelos perdurará en la historia de México, especialmente como educador, novelista, revolucionario y pensador.

## BIBLIOGRAFÍA SELECTA

### LIBROS

- Brandenburg, Frank. The Making of Modern Mexico.  
Englwoods Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, Inc.,  
1964.
- Briones, Ángel Valbuena. Literatura Hispanoamericana.  
Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1962.
- Cumberland, Charles Curtiss. Mexican Revolution.  
New York: Greenwood Press, 1952.
- Crawford, W.Rex. A Mexican Ulysses. Bloomington:  
Indiana University Press, 1963.
- Garza, Federico González. La Revolución Mexicana.  
México, D.F.: A Del Bosque Impresor, 1936.
- MacGregor, Genaro Fernández. Vasconcelos. México:  
Ediciones de la Secretaría de Educación Pública,  
1942.
- Pena, Carlos Gonzalez. Historia de Literatura Mexicana.  
México: Editorial Porrúa, 1960.
- Rippy, J.Fred; Guy Stevens; and José Vasconcelos. Ameri-  
can Policies Abroad, Mexico. Chicago: University  
of Chicago Press, 1928
- Sanchez, Luis Alberto. Nueva Historia de la Literatura  
Americana. Buenos Aires: Editorial Americalee,  
1943.
- Vasconcelos, José. Obras Completas. Tomos I, II.  
México: Libreros Mexicanos Unidos, 1957, 1958.
- Zea, Leopoldo. El Positivismo en México. México:  
Ediciones Studium, 1953.

### REVISTAS

- Mantero, Manuel. "Vasconcelos o la filosofía como vida."  
Estudios Americanos, XVIII (1959), 261.

Prieto, José María. "Balance del Pensamiento de Vasconcelos." Estudios Americanos, XVIII (1959), 274.